

C H I L E

Contra el nazi-fascismo

12(600-124) Duplicado

M U L T O N T U D

ROOSEVELT, STALIN, CHURCHILL,
HEROES DE LA DEMOCRACIA

Pablo de Rokha

FRANK, el iluminado

Frank no plantea una filosofía del mundo: predica una religión; es el misionero, específicamente religioso-ortodoxo, aunque él se revele contra toda forma de ortodoxia, o, acaso, por aquello mismo.

No posee ideas, posee creencias; por eso le hieren y le duelen los planteamientos que le contradicen, y sólo entiende lo que cree y creen sus amigos.

Y no practica una doctrina, practica un catecismo literario, extraído, substancialmente, de Jacobo Böhem, de Hegel y los Profetas, de Nietzsche, o, aun de Pablo de Tarsos, y las Epístolas, a través del Croce de la "esprezione riucita" del neo-idealismo y el neo-vitalismo germano-italiano, a través de Husserl, Heidegger y el existencialismo, a través de Max Scheller y, coincidiendo con Max Eastman, con Jung, con Rodolfo Otto, con Unamuno—el de Kierkegaard y "lo agónico"—, con José Ortega y Gasset y el "esteticismo" bizantino diluido y derivado, erróneamente de Juan Bautista Vico, todos ellos hijos o padres de Henri Bergson y la Escuela que vomitó a Dionisio, el del Areópago, todos ellos, hijastros, hermanastros, padrastrs del nazifascismo.

Su concepción de la historia es, fundamentalmente, metafísica, y tan trascendentalmente trascendental que sus grandes crisis se parecen a los grandes ciclos de Spengler, el filósofo y teórico del nazismo —padre de Rosenberg—, como los dos se parecen a Trotzky.

Maneja un vocabulario, en el cual resuenan "los arquetipos" de Platón, evocando a Plotino y a los Alejandrinos; y el Kant del "noumeno" y la "cosa en sí", el Kant destructor de sí mismo, que escribió, soñando, "La Crítica de la Razón Práctica" —confesión "celestial" del fracaso—, después de haber logrado el límite del conocimiento, se "redescubre" en Frank, escurbando el espantoso misticismo medieval de los neo-platónicos de este instante, y muestra la cara "el Nazareno" —¡oh, escolástico!— de "la Ciudad de Dios" y el del de Aquino. En "La Guerra debajo de la Guerra" (1), habló de que asistíamos al "alba de la primera Era trágica de la Humanidad", y se definió, alzando en sus manos sacerdotales, el

(1) Conferencia, en el Teatro Municipal de Santiago de Chile, el 19 de Agosto del presente año.

N.º 39, Año IV, 3.er TRIMESTRE DE 1942

poderoso contenido religioso de "La Tragedia Griega" y el transcendentalismo hebreo, conjugando aquellos dramatismos tremendos con la expresión trágica del genio. E, indiscutiblemente, es, por todo aquello, que nosotros nos sentimos en la obligación de recordarle que, si la concepción trágica de la existencia, parte de Heráclito, como la guerra eterna de "los contrarios" —eneutrodromia—, y se define en Marx, la concepción trágica de la existencia, a través de la Biología y el Materialismo Histórico Dialéctico, se mantiene a una gran distancia filosófica, en las antípodas, con relación al mesianismo espiritualista, ajeno a la realidad, equivocado con los vocablos, que pretende partir desde lo "trágico", como "idea", como concepto "a priori", abstracto, trascendental, difuso, y no como el hecho de que la materia, la vida, la historia, la sociedad contienen en sus propias raíces y configuración espacial-temporal, el principio preciso que origina su dinamismo.

Para el gran "intelectual" metafísico, portador de un "mensaje", mensajero de ultramundos, que es Waldo Frank, la conciencia de la tragedia, es decir, "lo trágico", como destino y sentido humano, constituye la más alta instancia del hombre, en cuanto persona y criatura colectiva y la única posibilidad de conocimiento heroico; para nosotros, el acontecer trágico, es el potencial dinámico del sujeto social; para nosotros, "lo trágico" es una condición de lo vital, en virtud de la ley dialéctica, pero no es su determinante, porque la vida no existe, **en cuanto coincide con nuestro pensamiento**, sino que nuestro pensamiento **existe en cuanto coincide con la vida**, (además, por eso, Frank no es trágico, sino dramático).

Estamos en desacuerdo absoluto con el Frank que concibe el fascismo como un hecho individual, "espiritual" subjetivo, generado en los desesperados sociales, como el resultado de su inadaptación a la sociedad, de su "desenfreno", de su carencia de mito social y de ética, y no **como un fenómeno político**, específicamente **objetivo**, originado, no en los degenerados, orates, alucinados, dementes, criminales y delincuentes fascistas, sino en la periferia del régimen capitalista, en la etapa imperialista, como uno de los aspectos más tremendos del proceso de su disolución, crucificado en sus contradicciones sangrientas. Naturalmente, Frank destina a los fascistas todos los amargos dictérios y calificativos que convienen a los sub-hombres, y he ahí nuestro más serio apretón de manos al escritor que se bautiza como antifascista. Pero, parece, en general, que Frank, siguiendo el proceso idealista de su pensamiento, creyera que el estilo de la crisis del régimen fuera un resultado del fascismo y no fuera el fascismo el resultado del estilo de la crisis del régimen, apreciación que nos recuerda, insistentemente, en este instante, la equivocación antimaterialista de los idealistas de todos los tiempos, en el sentido de que no es el ser el que genera el pensamiento, sino el pensamiento el que genera el ser —según los arquetipos platónico-plotinianos. Frank se refiere, por allí, al "materialismo" vacío de sentido y de espíritu de las democracias de los últimos años de la pre guerra; esto es falso, absolutamente; las Democracias de los últimos años de la pre guerra y de todos los tiempos, jamás fueron "materialistas", fueron simplemente empíricas, en función de un método idealista.

Ahora, lo heroico, que echa de menos Frank en los oscuros y confusos períodos del pre-fascismo, no era posible obtenerlo, sino, excepcionalmente, con signo positivo, aunque con una gran carga de dramatismo, ahí, en tales instantes de la decadencia y el confucionismo de un régimen caduco, sometido a los procesos dialécticos de su desintegración, procesos dopados de neurosis y patología, —el régimen capitalista—, porque lo heroico se produce socialmente, cuando el ámbito social, cargado, se descarga hacia la unidad de un destino común y el potencial heroico de la colectividad, supera la vieja etapa, hacia la nueva, que germinó en sus entrañas; (y Frank lo echa de menos, porque es un "intro-vertido" en trance, y no un "extra-vertido", que raciocina, filosóficamente). La Democracia de la pre guerra no podía dar lo que no tenía: un concepto heroico de la existencia y una convivencia colectiva saturada de heroicidad, y esto, no por exceso de **materialismo**, sino, precisamente, por exceso de **idealismo**. Pero, todo esto, no originó la guerra, como lo estima y lo afirma Frank; nó; la guerra la originó el imperialismo, es decir, la monstruosa acumulación de capitales, perseguida y alcanzada por los monopolios, por los "trusts" anárquicos, en los que desembolsaba, lógicamente, el capitalismo imperialista, edificado sobre la base de la cesantía obrera y el pauperismo social más bestial; y fué la última guerra imperialista la que arrastró y arrastra a los degenerados fascistas a las trincheras, porque ellos sólo fueron instrumentos ciegos de los prolegómenos trágico-dramáticos del naufragio de un régimen; los "degenerados" fascistas no condicionaron la guerra, como un hecho "interno", sino que la guerra los derrumbó y los arrastró en su vorágine tremenda de acontecimiento social, no vital, ni mucho menos de orden cíclico-místico, francamente espantable. Ahora, que los degenerados, hacen la guerra como degenerados, es lógico, como es lógico, aunque es terrible, que el inhibido con delirio criminal, mate a su madre.

La doctrina teológico-finalista del libre albedrío y su simbolismo penal, aparece en el autor de "España Virgen", como "lo demoníaco", "la obscuridad esencial del hombre", y el "Destino", con mayúscula, reviviscencias en donde resuenan las trompetas de

Jericó y el Jehová furioso del Sinaí, Dios antropomorfo y pitecantropo con barba.

Además, la deificación de la máquina equivale al Ananké griego, a la fatalidad o a la eternidad del infierno de Los Concilios Ecuménicos de la Edad Media, cuya unidad negra, es tan grata a Frank, por ser **una gran cultura** —la Diosa— **Máquina** jugando, según él, su rol divino en los matriarcados democráticos. Porque Frank no la concibe, condicionada por la historia, sino determinando, posibilitando, tonificando la historia y la civilización capitalista, **"LA CULTURA"**. Y él no ve la propiedad privada y la apropiación de la distribución de la producción y de los medios de producción, como el "Deus-ex-Machina" auténtico, lanzando, por debajo del régimen, las amplias masas sociales, las multitudes y las muchedumbres al hambre y al horror criminal de los brazos caídos por la sobreproducción, la plus-valía y la hipersaturación artificial del consumo y los mercados. Luego, Frank fulmina al **avaro**, al acumulador patológico de dinero y valores de dinero, al gran capitalista, al cual designa **monstruo**, con bastante razón, pero... acepta el régimen creador del monstruo. Y es porque el poeta-profeta-sacerdote Frank, subjetivo-inhibido-místico, mira la sociedad al revés, no desde los hechos hacia las ideas, sino desde las ideas hacia los hechos, desde el desorden soñador de la irrealdad metafísica, desde la superestructura capitalista y sus "arquetipos"—para emplear la designación platónico-plotiniana, tan grata a Frank—, hacia las amplias bases del ser económico y de relación social histórico-dialéctica, que está en el vértice y en la base humana de la naturaleza, al servicio humano, en camino del dominio humano, como consecuencia de los ascensos revolucionarios de la sociedad burguesa en derrumbe. El advenimiento del socialismo, del comunismo, materialista, a la caída del capitalismo idealista, individualista, destruirá el Mito-Máquina originador de la cesantía horrorosa y la horrorosa plusvalía y entregará la máquina y todos los medios y los instrumentos de producción al enriquecimiento de la colectividad organizada, de acuerdo con el verdadero, con el poderoso y "temporal" sentido del hombre, como lo hizo y lo está haciendo en la U. R. S. S., madre del hombre liberado, y en la cual no existen ni el explotador ni el explotado.

Estamos tocando las vísceras al resentimiento "Frankista": su cido por "El Siglo", de Santiago de Chile)—, sino lo **arracional**, a al Materialismo Dialéctico, a la **ciencia**, a la **razón humana**, a la **realidad**, su **"realofobismo"**.

Max Eastman, "el filósofo" (sic), el "teórico" (sic), trotskista de Norteamérica, siguiendo su proceso de degeneración trotskista —"espiritualista"— fascista, ha llegado a afirmar que **el socialismo es contrario a la naturaleza humana**. A tal situación escandalosa han ido, e irán a parar, todos los errados y equivocados Mesías, iluminados, como Frank, que pretenden, obscuramente y traicionariamente —con relación a la humanidad—, **aplicar a la ciencia, la escala de valores del arte**, a lo científico —conceptual, racional—, la escala de valores de lo estético, no lo **arracional**—, (como cree el Dr. Troise en su gran artículo polémico aparecido en "La Nueva Gaceta" de la A. I. A. P. E., Argentina, y reproducido por "El Siglo", de Santiago de Chile)—, sino lo **irracional**, a la reflexión, la escala de valores de la intuición, interfiriendo la conciencia por el subconsciente, valorando el hecho con el sueño, confundiendo la **sociedad** con el drama de las entrañas despedazadas del individuo, victimado por el régimen capitalista, ya que Frank, lo único grande que hace, es mostrarnos, clamando, trocando y ensangrentándose, la **vida mágica** de su gran estilo, su gran estilo despedazado, elaborado en lo inútil metafísico. Pero, si a éste le sucede esto, a Frank, gran escritor idealista, a los menores, a los **existencialistas** de chiquero, a los **intuicionistas** de "boite", a los **esteticistas** de "garconiere", les acontece el demente, **devienen "irresponsables"** y artistas "puros", "literatos apolíticos", "literatos neutrales" y "espirituales", "escritores democráticos" al servicio del fascismo, "Fichas" de Freud y la técnica psicoanalista. He aquí, entonces, "descubierta" la raíz "encubierta" del vocabulario de Frank y de todos los resentidos contra el comunismo —"la guerra, debajo de la guerra"—, he ahí las **mordeduras** indirectas a "los ortodoxos", a las disciplinas partidistas, humillantes, que crean esclavos, a las ideologías extranjeras, corruptoras de la juventud, paralelando marxismo y fascismo, he ahí el **silencio criminal a la U. R. S. S.**, solitaria en los frentes de combate del mundo; por eso es que Frank, hijo del dogma, ortodoxo y violento, ataca "las dos violencias"; (la parda y la roja), y está contra los marxistas "dogmáticos" (sic); por eso, precisamente, por eso, es que no entiende nada y confunde todo, todo, menos que el hermoso lenguaje del confucionismo, agrada bastante **"a la literatura"**... y a los efebos tan espiritualistas, como anticomunistas de clínica. Frank pelea con su sombra, niega la política, mientras fragua la política del resentimiento (¡literario!), socavando las trincheras antifascistas.

Más que un profeta, más que un poeta, Waldo Frank es un esteta que profetiza, un esteta que poetiza, adoptando actitudes misteriosas de augur y de sibila o mago trágico.

Su retórica de carnaval y carnestolenda, de sacristía sabatina en San Vito y Misa Negra, confunde y embriaga a los no capacitados teóricamente, y no es un **hecho** estético, es un **rito** estético, es un **mito** estético, mañoso de bizantinismo y **confucionismo**, capeoso, viscoso y enormemente peligrosísimo. Dicen que es muy

amigo de Gabriela Mistral, la dama sagrada de "El Mercurio", y son iguales en el núcleo, con distinto modo de "emplearse": la una adora santos, el otro inventa santos. En verdad de verdad, Frank es el ejemplar sublimado del escritor diletante y transeúnte de la realidad, a quien la tremenda prueba de fuego de la guerra "vertical" —dice Frank—, desencadenada por el nazifascismo, lo enfrenta, (cargado con todo el bagaje internacional de sus eternas mentiras "sagradas" y su simbología de utilería y tránsito, acerca, por ejemplo, de "lo déifico" y "lo demoníaco" en el ser humano, con toda la bazofia místicoide), con el ente viviente y real, —el hombre—, que defiende su derecho a la cultura, como énfasis superior y condicionante.

Por eso Frank se enfurece verbalmente contra el fascismo de "la guerra abierta", porque el fascismo de "la guerra abierta" le descubre "su" fascismo de "la guerra profunda".

Frank ha hablado, por ahí, enfáticamente, de "la psicología de la máquina"; pudo haber dicho: "la teología" o "la teogonía"; pero, es menester decir que la formulación de este fenómeno católico de "transubstanciación" del ser se produce únicamente, en los deístas clínicos, los santos. Frank va a la santidad místico-ortodoxa. Sin embargo, recordémosle aquellos versos soberbios de Juvenal: "¡Criaturas tan dichosas, que hasta en los huertos les nacen dioses!"... etc.

Un pobre y aterrador hombre, que escribe crónicas líricas en "La Nación", define a Frank, más o menos así: "taumaturgo de voz mágica, hechicero, que oficia una antigua liturgia de rituales celestes"... etc.

Eso es Frank; el descarriado mentecato de la cursilería oficial, se confiesa y confiesa al "Hombre del Mensaje y del Destino", en la retórica "diabólica" y "demiúrgica" en la cual expresa su "desdoblamiento" de pequeño burgués agradecido y contento de sentirse perro; el brillantísimo conferencista se conjuga, perfectamente, con el brillantísimo comentarista de "Elenisis".

Lo que es espantoso y verdadero en la misma medalla.

Y aquello le acontece a Frank, por aplicar al hecho reflexivo, el juicio intuitivo, raíz de sus errores, base equivocada y grande de su "acento" equivocado y grande de contrarrevolucionario, por formular una interpretación estética de una realidad científica, histórica, conceptual, lógica, racional, social, no imaginística, fenómeno de conciencia, no expresión del subconsciente instintivo, obscuro y subterráneo, y no una interpretación estética —expresión estética, es más exacto—, de una realidad estética, como el surrealismo, por ejemplo, al cual calumnian los que lo ignoran, y como todo el arte grande de todos los tiempos.

El, el Maestro, da la vaguedad patológica a los descaujerengados discípulos, y ellos se sumergen en los ensueños "filosóficos", llenos de deleite, de deleite y de euforia, mientras él fracasa, como todos los maestros.

La interpretación estética de la sociedad, subrayémoslo: la interpretación estética de la sociedad y de la historia, asume la categoría universal del hecho señero de nuestro tiempo y su equivocación máxima. Aunque lo parezca, no es faena de poetas. Sino la estrategia cautelosa y solapada de los residuos sociales del capitalismo, conectados con los residuos sociales de la época feudal y de todos los tiempos, que buscan "la mística" como máscara. He ahí el origen del movimiento "espiritualista" contemporáneo, específicamente filofascista. En sus nebulosos territorios se abrazan, en función del caos, el Gandhi de la "no violencia" con los iniciados del Santo Graal nazista, adoradores sádicos y con complejos feminoides, del culto negro de la sangre, el teósofo con el "intuitivo" bergsoniano, el existencialista, el neo-cristiano, el neo-católico, el neo-platónico, el plotiniano-areopagita con el comerciante cuáquero de la Sociedad Bíblica y la Y. M. C. A., la dama jamona que lee a Freud, entre suspiros y comulga, con el invertido que adora la hostia solar, evocadora de los cultos fálicos, el infeliz y apollado mamarracho "nietzscheano", Mussolini, con delirio persecutorio y megalomanía, con el delirante crónico y clínico de la pederastia conventual y con "el bello Adolfo", que asesina mujeres y rehenes y ahorca sabios, artistas y poetas, porque, en su juventud, no lo amaron las Gretchen germanas y porque no alcanzó sino a la brocha gorda, el vate estúpidamente dulce, con el seminarista de la literatura, que aplaude al gañán Pancho Franco, el patán japonés del Imperio... Pues bien, la tarea suprema de los grandes poetas consiste en expresar este caos grande y sangriento, este caos grande, en el cual naufragan, los poetas implicados y los poetas subalternos, en expresar esta gran época de la agonía capitalista-imperialista, consiste el arte de este instante, en expresar estéticamente, creando belleza, CON ELEMENTOS ESTÉTICOS, NO FILOSOFÍA CON ELEMENTOS ESTÉTICOS, en EXPRESAR, no en INTERPRETAR estéticamente lo que debe ser interpretado científicamente: la realidad histórico-dialéctica, la sociedad, el hombre.

El error cardinal de Waldo Frank radica en pretender interpretar "filosóficamente" con elementos estético-poéticos, el derrumbe enorme del régimen capitalista y la guerra fascista del

mundo; sus juicios no son juicios, son versos en prosa, sueños mediocres e incongruentes; pero, lo tremendo es que le acaece esto, le acontece esto, no porque Frank sea un imbécil, nó, sino porque equivoca los elementos constructivos de su gran empresa y su gran faena arquitectónica, y no por ser dramáticamente malo, sino por ser románticamente bueno, idealista.

El vértice de su vocabulario es lo caótico y, en lo caótico, y no en lo trágico descansa su actitud de sacerdote monótono y delirante de la Edad Media. ¿Por qué? ¿Es porque los valores estéticos no son capaces de dar salida y expansión vital a la tremenda carga de horror de lo sociológico, a través de lo psicológico, al obscuro equipo de negación de la época, al potencial dramático, trágico-dramático de este instante de la caída de sol de los valores burgueses? No. ¿Es porque está rota la expresión vital en el individuo y el núcleo, como una enorme bomba, estalla en la neurosis colectiva? No. Es, sencillamente, porque Frank equivoca los valores de la conciencia, con los valores de la subconciencia y equivoca sus funciones específicas, que se integran y no se disocian en la unidad del individuo, y porque los equivoca, pretende expresar ideas con imágenes. Pero equivocar los valores, es grave. Es la neurosis, sí, es el equivoco simbólico del neurótico expresional, inhibido, es el equivoco, que implica el "lapsus", es el equivoco esteticista-místico-resentido del complejo de inferioridad del escritor contemporáneo, cuando no alcanza y no domina su expresión social, como creador de valores estéticos. Y se derrumba en los caos místicos, que son las antesalas políticas del nazifascismo. No porque el nazifascismo represente, como lo afirma la gran irresponsabilidad de Frank, un movimiento subversivo y revolucionario del "espíritu" contra el materialismo sin "espíritu" de las Democracias, sino porque el nazifascismo se va nutriendo de la crisis social-económico-financiera del capitalismo-imperialista, del cual es la herramienta, recogiendo los fragmentos dispersos, desprendidos del estallido. Los procesos de caída, quiebra, ruptura y disolución del régimen, se reflejan en la historia de los intelectuales contrarrevolucionarios, repercutiendo en el "Espíritu" y engendrando y generando, a su vez, intelectuales contrarrevolucionarios. De ahí que, frecuentemente, se confundan "el espíritu" con "el histérico", y adopten los neuróticos, actitudes de sacerdotes experimentales, condimentando su demagogia con ímpetus melodramáticos, y, "manifestándonos" sus vísceras, enseñándonos y entregándonos sus entrañas, su drama, sus humanas reacciones personales, nos declaren: he ahí la filosofía de la época, he ahí "el Mensaje", he ahí la sociología de la época, la crítica social del mundo, del Hombre, del siglo. E implican a su destino personal "El Destino Humano", a SU tragedia, a la suya, la tragedia de la Humanidad contemporánea: la AGONIA CAPITALISTA-IMPERIALISTA.

Waldo Frank acumula sus dictérios al fascismo, al cual ataca con vocablos de fuego "sagrado" y al cual ampara, contradiciéndose, en lo que atañe a su origen, a su significación, a su trayectoria caudalosa y a su rol patológico.

Destaca, también, con esplendoroso vocabulario, su amor al pueblo y a la juventud contemporánea, insistiendo y retornando en su amor al pueblo. Sin embargo, su pasión popular, literaria, pequeño-burguesa, "idealista", no es internacional, sino nacional, o continental, la clase obrera, esencialmente, le es desconocida, u hostil o indiferente, sólo porque así lo desea, y la U. R. S. S. heroica, le provoca sonrisas de señora espiritualizante, que prefiere el "glamour" de "La Evolución Creadora" a las páginas densas, grávidas, formidables de "El Capital", "Materialismo y Empirio-crítica", o al "Anti-Dühring". Toda, absolutamente toda esta raíz antisocial de su posición metafísica, y su concepción del hombre, como mito trascendental, se contienen en la "Metodología de la acción pública", formulada en la tercera conferencia, dictada en Chile. Como es su "Epítome de filosofía de la historia" (sic), he ahí en qué consiste:

- 1.—"El imperativo internacional: paz y justicia internacional;
- 2.—"El imperativo social: justicia económica —que significa justicia, no sólo para todas las clases y grupos, sino para todas las personas y para todos los elementos creadores de la persona;
- 3.—"El imperativo del grupo: grupos funcionales de verdaderas personas, dentro de la nación y dentro de la comunidad;
- 4.—El imperativo orgánico;
- 5.—El imperativo americano".

Nosotros no queremos emplear la carcajada, frente a frente a este varón serio, entristecido, sobrio, que nos mira con ojos ingenuos de Mesías, crucificado en "la literatura", como el pobre Zweig suicida.

Nó, jamás, nó.

Pero, nosotros no podemos engañar a Frank, engañándonos y adulándolo, siquiera en valorar violentamente, esa lamentable cosa, que pudiera ser el substratum social de su doctrina, y la cual nos da lástima, con su "justicia para todas las clases y grupos" y con sus "GRUPOS FUNCIONALES" (¡el fascismo en el horizonte!)

Frank: no desprecie, estudie el Marxismo.

El escritor y el Estado

Cuando en un país se plantea la situación tremenda de que el escritor no sirve al Estado, se demuestra, no la incapacidad del escritor, sino la incapacidad del Estado.

Porque el deber esencial del Estado consiste en dar trabajo al trabajador intelectual, ubicándolo en sus funciones específicas.

Y si es incapaz de hacerlo, es menester pensar, que, quizá se debe a que ese organismo estatal, precisamente estará manejado por "literatos fracasados" —por tinterillos de asamblea, por académicos de onomástico y filarmónica, por mancebos de Farmacia—, por resentidos y aficionados a la literatura, enemigos del escritor auténtico.

¿Sucedre en Chile esto?

La democracia mexicana, grande y fuerte, exaltó al poder público a artesanos que venían de la artesanía directamente, a agricultores, a mineros, capataces, arrieros, que devenían soldados o marinos, Generales o Presidentes de la República, como Timoshenko, por ejemplo, el héroe mundial de la U. R. S. S. heroica, saltó de la faena a la trinchera o Stalin al Kremlin, desde los cuadros obreros.

Ahi está Zapata, y ahí está Cárdenas, el Cárdenas guerrero de la paz y de la guerra contra la guerra fascista. Y aquellos obreros manuales, aquellos obreros geniales, ajenos a la simulación literaria de los politiqueros mediocres, comprendieron a los obreros intelectuales y los llamaron, conminándolos, al servicio de la Democracia republicana... mejor que nuestros viejos o "nuevos" politiqueros de lenocinio literario...

Modestísimamente, le decimos al Gobierno de Chile que se mire en el espejo de fuego de México, y aún de La Habana y de Venezuela reflexione y no utilice curas o pungas líricos allí donde deben estar los escritores chilenos. Nosotros no podemos disminuirlo, hasta lo infimo, comparándolo con la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, en la cual gravita el escritor medio a medio de la construcción socialista, en su enorme rol creador de valores universales, porque queremos creer que la condición tangencial, marginal y esteticista del escritor chileno y la indiferencia... infantil del Estado de Chile, con relación a nosotros, habrán de quedar superadas, por el cumplimiento del Juramento de los "Doce Puntos", de Febrero...

P.

de

R.

3.er EDITORIAL.

Retórica y poética del oportunista literario

Existe, aquí en Chile, una gran camada de "snobs", "señoras bien" y provincianos oportunistas, "vírgenes a medias", politiqueros con complejo de inferioridad, vineros y bohemios líricos, aventureras del "glamour" y las drogas heroicas, "fifis" de "boite" y garconier, matoides y cobardes de cantina y bar lácteo, siúticos de la diplomacia, adoradores del "Corydón" y los Apolos de la Decadencia, tontos y huasos macucos, mártires de los cachureos, las cocinerías, los bajosfondos y la poesía prostibularia y de Casa de Citas, que emplean la literatura como coraza, como herramienta, como manopla y llave ganzúa, como trampolín para hacer su negocio y su comercio.

Toda esta "maffia", a la cual "Multitud", va a desenmascarar, nombrándola, y a la cual le va a destrozar el antifaz a puntapiés, como al criminal disfrazado de caballero andante, forma la materia turbia en la que, pudriéndose, fermenta la semilla del nazi-fascismo y la Quinta Columna "literaria".

Pero estos traficantes simoníacos, que navegan en el gran charco nacional de los subsuelos del régimen, a expensas de la explotación de un cliché "gagá", el cliché del arte por el arte, y a expensas del resentimiento provincial de la pequeño-burguesía política, tienen sus cuñas y sus puntas de lanza en los comandos de la gran Prensa burguesa y las revistas literario-mercantiles, o las publicaciones de gran circulación popular, que adoran, con exceso, el "eclecticismo". Son los turiferarios, los mercenarios y los paniaguados mercenarios y mercenarias, que fabrican la entrevista, plataforma de la mediocridad influyente, el reportaje al gran burócrata del instante, el artículo bombástico al tonto que

posee muchos pesos y escribe malos versos, o a la tonta que exhibe buenas piernas en las terrazas... Ahí, por ejemplo, están las páginas dominicales y magazinescas de "El Mercurio", "La Nación" y "El Diario Ilustrado",— sin querer recordar a la "inefable" "La Opinión" y el diario de las prostitutas y los cogoteros nacistas, "El Chileno",— ahí están engañando, embruteciendo, estafando y mistificando a sus lectores con las "críticas literarias", tan críticas, del "pintiparado" ovejuno lugareño Carlos René Correa, ejemplar de sacristán de misa negra y toma de hábitos en "los jacintos" y el "pintipintado" Alone, infeliz colibrí analfabeto del resumidero de los siúticos, y la señora Georgina, a cuya tremenda cursilería no es capaz de ponerle nombre ni el mismo Jonathan Swift, en persona, ahí están el Manuel Vega, doloroso, polvoriento empleado de los quincalleros de Lucas de Tenas y Benitos o Adolfos, y, espalda con espalda con él, el "H" máximo de "El Felón", y el "P" barbudo y chistoso como asno viejo y cierto sujeto "nuevo", que está ensuciando alguna revista muy movida...

Esta es la primera clarinada de "Multitud", agitada, dramáticamente, en el ambiente de la República, contra el hocico de los turiferarios.

Nosotros no vamos a esperar que las generaciones de adolescentes de hoy estén podridas, por la obra inmunda de los simuladores y falsos profetas de la creación artística, para remecerlas y agobiarlas; no; estamos dispuestos a aplicar el cauterio de acero y la tremenda prueba de fuego a la herida y a liquidar a los sombríos Judas amarillos del arribismo.

P.

de

R.

"MULTITUD"

Director - Gerente: PABLO DE ROKHA
Secretaria de Redacción: WINETT DE ROKHA
Casilla 9837 Santiago de Chile. — Teléfono 17, La Cisterna

MI DANKAS LA INTERSANGO — GRADISCO IL CAMBIO — JE PRE L'ECHANGE. — AGRADECO O CAMBIO — I BEG
FOR ECHANGE — AUSTUSCH ERWUNSCHT — AGRADEZCO EL CANJE

Suscripción: \$ 60.00 Anuales — Extranjero: 2 Dólares — "MULTITUD" circula en todo el mundo

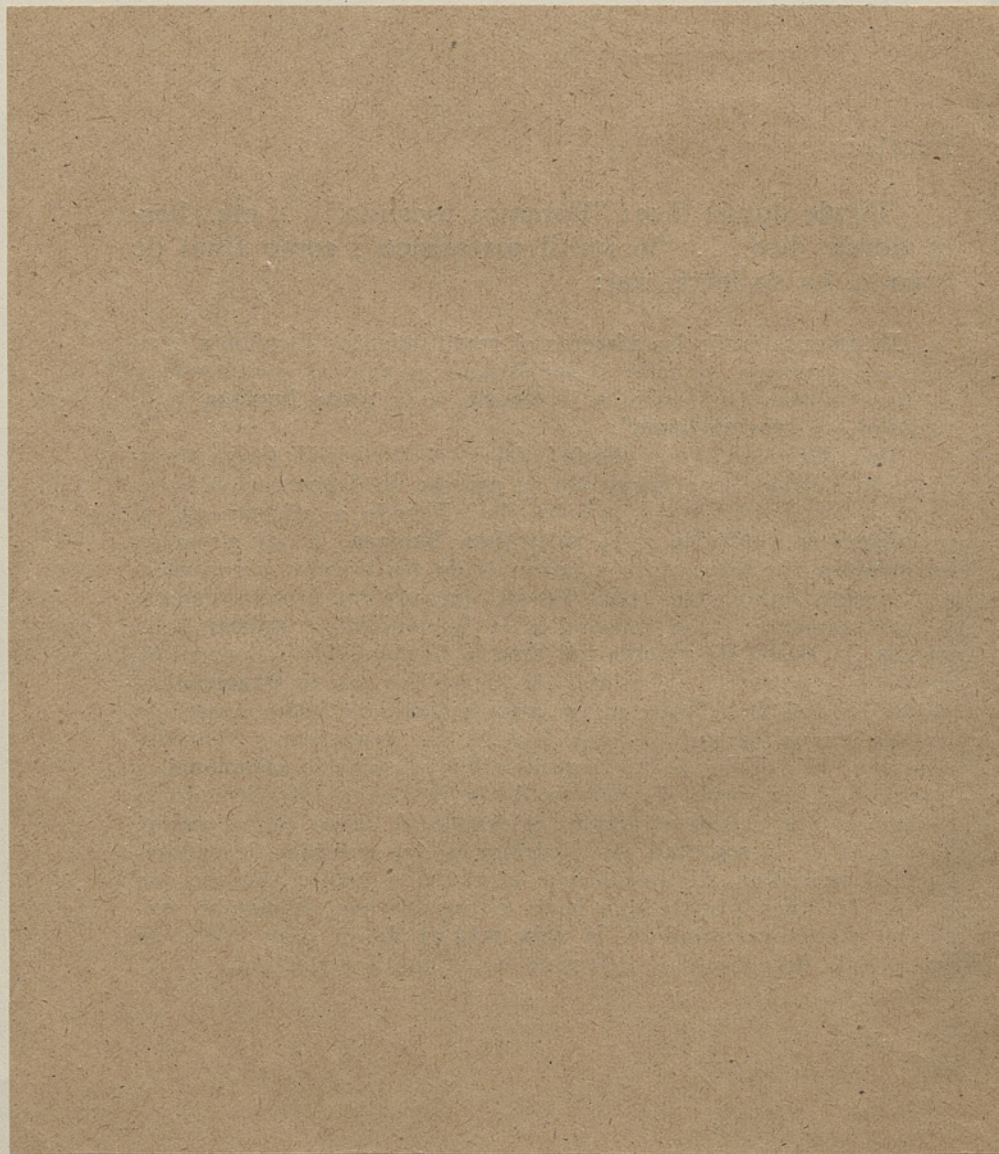
Talleres Gráficos "La Nación", S. A.

Errata:

Desde donde dice: "Estamos tocando"... etc., hasta donde dice: "... lo inútil metafísico", como final de acápite, ha de leerse así:

Estamos tocando las vísceras al resentimiento "Frankista": su odio al marxismo, su odio al socialismo, su odio al comunismo y al Materialismo Dialéctico, a la **ciencia**, a la **razón humana**, a la **realidad**, su "realofobismo".

Max Eastman, "el filósofo" (sic), el "teórico" (sic), trotskista de Norteamérica, siguiendo su proceso de degeneración trotskista —"espiritualista"— fascista, ha llegado a afirmar que el **socialismo es contrario a la naturaleza humana**. A tal situación escandalosa han ido, e irán a parar, todos los errados y equivocados Mesías, iluminados, como Frank, que pretende, obscuramente y traidoramente —con relación a la humanidad—, **aplicar a la ciencia, la escala de valores del arte**, a lo científico —conceptual racional—, la escala de valores de lo estético, no lo **irracional**—, (como cree el Dr. Troise en su gran artículo polémico aparecido en "La Nueva Gaceta" de la A. I. A. P. E., Argentina, y reproducido por "El Siglo", de Santiago de Chile)—, sino lo **arracional**, a la reflexión, la escala de valores de la intuición, interfiriendo la conciencia por el subconsciente, valorando el hecho con el sueño, confundiendo la **sociedad** con el drama de las entrañas despedazadas del individuo, victimado por el régimen capitalista, ya que Frank, lo único grande que hace, es mostrarnos, clamando, trozando y ensangrentándose, **la vida mágica** de su gran estilo, su gran estilo despedazado, elaborado en lo inútil metafísico.



¿Por qué hacemos Investigación Científica?

(1)

Antes de entrar en la discusión de la cuestión por qué hacemos investigación científica, tenemos que entendernos sobre qué es investigación científica.

No tengo deseo alguno de detenerme sobre las opiniones que varios sabios han emitido sobre esta cuestión. Creo que será más útil discutir como en un caso dado se hace una investigación científica para que Uds. se formen en seguida su propia opinión sobre el particular.

Tomaremos un ejemplo de mi propia actividad como investigador — quiero hablar a Uds. sólo de cosas en las cuales he participado personalmente, junto con muchos otros contemporáneos que han trabajado en el mismo campo de la investigación fisiológica.

A. Los aspectos objetivos de la investigación científica

1. Un ejemplo: las diferencias sexuales

Hombre y mujer, macho y hembra, son física y psíquicamente diferentes; tienen lo que se llama caracteres sexuales que poco a poco van acentuándose con el desarrollo del individuo, para llegar a su plenitud a cierta edad. En este desenvolvimiento cada especie sigue su propio ritmo: infancia, puerilidad, madurez, vejez, — son al mismo tiempo otras tantas etapas en el desarrollo de los caracteres sexuales. Pero hay más: en el individuo en pleno desarrollo, la sexualidad obedece a cierto ritmo, como sucede en la mujer, y en los animales no domesticados, también en el macho.

¿Por qué el desenvolvimiento paulatino, por qué el ritmo, éste va y ven, por decirlo así, en la exteriorización de los caracteres sexuales? Una observación, ya milenaria, nos lo enseña: al hacer la castración o la ablación de las gónadas en el animal joven, no llega la sexualidad a su desarrollo completo. La observación hecha *ad hoc*, es decir el experimento, lo confirma; hasta el ritmo sexual de la hembra desaparece por completo después de la ablación de las gónadas. Las gónadas se revelan así como el factor determinante de los caracteres sexuales.

¿Por qué mecanismo especial la gónada determina el desenvolvimiento del aparato sexual, el crecimiento de pelos y plumas, la viabilidad de ciertos reflejos, fundamento de todo el comportamiento psico-sexual? Un sinnúmero de intervenciones o experimentos en el animal nos enseña que las gónadas actúan sobre los órganos y tejidos, por intermedio de sustancias específicas, u hormonas sexuales, que se entregan a la sangre para que actúen en toda la periferia del organismo. Otros experimentos nos enseñan que las hormonas sexuales son distintas en el macho y en la hembra, son específicas del sexo.

En el curso de la experimentación se revela que la función hormonal determinante de las gónadas, por su parte, depende cuantitativa y cronológicamente de factores **extra-gonadales**. ¿De dónde emanan estos nuevos factores determinantes de la función hormonal de las gónadas? La experimentación enseña de que el lóbulo anterior de la hipófisis, o la prehipófisis elabora y lanza a la sangre sustancias específicas, las **hormonas prehipofisarias gonadotrópicas**, que influyen en el desenvolvimiento de las gónadas y de la sexualidad en general.

¿Hemos resuelto con todo eso, el problema de la sexualidad? No, del todo. No sabemos todavía cómo las sustancias de la hipófisis llegan a establecer la **ritmicidad** en la función de las gónadas. ¿Son elaboradas o lanzadas rítmicamente las sustancias hipofisarias gonadotrópicas, o son las gónadas las que rítmicamente reaccionan? La experimentación nos enseña que las gónadas mismas, una vez cebadas por la prehipófisis frenan a ésta. La experimentación nos enseña también que la hipófisis elabora varias substan-

cias gonadotrópicas y que cada una de ellas tiene su función específica y que el lanzamiento de estas sustancias determinantes está bajo el dominio del sistema nervioso central, que envía sus impulsos a la prehipófisis y regula toda su función hormonal gonadotrópica. La luz solar es el estímulo adecuado el cual, por intermedio del nervio óptico, del cerebro y de la hipófisis, interviene en la función gonadal.

Todos estos factores gonadales, prehipofisarios cerebrales, y al lado de éstos los del ambiente externo, se entrelazan funcionalmente, y de estas interrelaciones resulta la sexualidad característica de cada una de las especies. Y claro está que estas interrelaciones gonadales, prehipofisarias, cerebrales, y ambientales nos plantean de nuevo un sinnúmero de problemas de orden experimental.

2. La dinámica analítica en la investigación científica.

Supongo que algunos si no muchos entre Uds. ya sienten un malestar intelectual; esperaban Uds. que muy pronto llegaríamos al punto fijo, al factor determinante de la sexualidad. Y en vez de ver cumplida tal esperanza, estamos ante un sinnúmero de factores determinantes entrelazados; cada factor determinante que acabamos de coger engendra a un nuevo factor determinante — y así sin fin. Un movimiento continuo, **sin puntos de reposo**, movimiento desconcertante y alarmante para el espectador el cual tiempo ha perdió el hilo.

Si quieren Uds. nuestro ejemplo recuerda un partido de fútbol. Pocos minutos después de comenzar el juego, el espectador profano ha perdido la orientación: corren los que determinan el resultado de la partida, de un lado y otro, dan puntapiés a la pelota, caen, se levantan, corren y se entrecrocán. Gran alivio para el espectador profano, cuando de repente se declara con gritos de júbilo que un lado ha vencido — pero no se sabe por qué. Así me ha sucedido una vez, como soy realmente un profano en cosas de fútbol, felicitar en el campo de batalla mismo a los estudiantes de dentística, cuando habían vencido los estudiantes de medicina. Y no sería extraño, que de modo semejante Uds. me dijeran que no saben a qué factores determinantes del ritmo sexual atenerse después de habérseles puesto ante un movimiento continuo, agitado, desconcertante y alarmante de esos factores, de modo que uno finalmente no sabe si el problema del ritmo sexual está resuelto o no.

Siento decirles que fué mi propia malicia la que me ha insinuado almarles a Uds. para que se diesen cuenta de lo que es la investigación científica. Observación de un fenómeno — los caracteres sexuales y su valvén rítmico — y su descripción exacta, siguiendo las reglas de una catalogación razonable que nos facilite la orientación; el reconocimiento de las similitudes y de las diferencias — la gran obra estática en la investigación. Pero sigue la **dinámica**, la búsqueda de los factores determinantes de los fenómenos, de los hechos o cosas descritos. Búsqueda por todos los medios que se nos presenten: observación al ojo desnudo, con el microscopio, telescopio, y toda la maquinaria posible; observación en condiciones arbitrarias, por el investigador mismo ideadas — la experimentación tan variable, con el fin de conocer siempre nuevos factores determinantes.

La **dinámica científica** es en primer lugar **analítica**. Al buscar los factores determinantes, tenemos que, por decirlo así, deshacer las cosas, descomponerlas mentalmente, o de hecho, en el taller de la ciencia. Nuevo malestar — por la desarmonía que del deshacer resulta. Sentimos el deseo de completar la obra dinámica analítica, con la obra **dinámica sintética**, reuniendo los conocimientos sobre los factores determinantes en una imagen intelectual armoniosa de la realidad como un **Todo**. Queremos que sea esta imagen "la última palabra" de la ciencia — por algún tiempo, es decir hasta que nuevos conocimientos adquiridos por la obra estática y **dinámico-analítica** no hayan introducido una nota de desarmonía en la imagen.

3. El problema científico insoluble, y la utilidad práctica de la investigación científica.

No hay término en la búsqueda de los factores determinantes, no hay término en la obra científica. Nunca se llega a "resolver" un problema definitivamente.

Uds. que son gente práctica, exigirán entonces, y con mucha razón, que yo les diga, si vale ocuparse de la investigación científica, ya que no tiene término y nunca resuelve los problemas y cuyas imágenes intelectuales sintéticas tienen vida corta, cediendo a veces al primer nuevo golpe que emana de la obra analítica interminable. Más que la imagen armoniosa de un pequeño retazo de la realidad, les interesan a Uds. sus dolencias — sexuales u otras. Pues bien, los resultados de la investigación científica, a pesar de su valor relativo, sirven para aliviar estas dolencias porque — para quedarnos en el marco de nuestro ejemplo — ayudan al médico para entenderlas y combatirlas.

Al fin y al cabo son las aplicaciones prácticas de los conocimientos conseguidos por la investigación científica, las que hacen a la humanidad servirse de este instrumento intelectual. El investigador es desde los tiempos primitivos — en que hubo investigadores como los hay hoy en día —, un **funcionario público**. Como hay sacerdotes, maestros, médicos, militares y jueces, hay del mismo modo investigadores científicos; se encarga a ellos hacer investigación científica para el bien de los demás.

4. La investigación científica y la colectividad

Lo que precede nos deja entrever que la cuestión por qué hacemos investigación científica debemos tratarla desde un punto de vista **colectivo**. La investigación científica y el investigador mismo, igual a todas las cosas engendradas en el seno de la humanidad, son siempre un fenómeno colectivo. Para tratar científicamente el fenómeno Platón, Sócrates, Descartes, Spinoza, Newton, Faraday, Pasteur, Freud, Einstein y otros, como tantos problemas científicos, siempre tenemos que buscar las raíces de estos fenómenos humanos o espirituales en la colectividad en que se han engendrado, no menos que cuando queremos estudiar científicamente el fenómeno César, Atila, Tamerlán, Napoleón, respectivamente.

Es, sin embargo, evidente que los hechos colectivos no son suficientes para contestar la cuestión por qué la colectividad se sirve de Platón y Sócrates, de Pasteur y Einstein y no de otros, para los fines de la investigación científica. A más del factor colectividad — la que, como se entiende, es ya todo un vasto complejo de factores — existen evidentemente factores **subjetivos o individuales**, los que son responsables del hecho que se fija la atención o la voluntad del Destino en tal o cual hombre, que se le elige a él y no a otro. Tenemos que discutir estos factores subjetivos o individuales. Sin embargo, desde un principio tenemos que darnos cuenta que la separación en factores objetivos, o colectivos, por una parte, y en subjetivos o individuales, por otra, es algo arbitraria. Al tratar los factores colectivos de la investigación científica, tenemos que hacer abstracción de los factores individuales; y al tratar éstos, necesaria y convenientemente, tenemos que hacer abstracción de los factores colectivos aunque lo sea sólo transitoriamente.

B. Los aspectos subjetivos o individuales, de la investigación científica

Tengo que decirles de antemano que los factores o aspectos individuales de la investigación científica varían enormemente. Los psicólogos se han empeñado, y con gran erudición y profundidad, en delimitar los distintos tipos de hombres de ciencia. No puedo competir con estos eruditos en cuestiones psicológicas. Tengo que limitarme a hablarles sobre algunos aspectos individuales de la investigación científica, aspectos generales, los que, sin embargo, me parecen ser fundamentales para la comprensión de ésta.

(1) El presente trabajo es una versión revisada de una conferencia dictada hace diez años en la Universidad de Chile, y forma parte de un libro que el autor publicará pronto, bajo el título: "La Organización de la Universidad y la Investigación Científica".

1. El anhelo de armonía

En cada uno de los hombres reside el deseo de armonía. No necesito decirles qué significa este anhelo, porque todos Uds. lo saben por experiencia propia. Ya el hombre primitivo exterioriza este anhelo de armonía en las figuras geométricas de sus adornos. Buscamos la armonía en todas las cosas que nos rodean. Desde los tiempos primitivos, encargamos a los dioses de crearla.

La obra científica que hemos llamado estática, la descripción y catalogación, la creación del sistema, la obra clásica de Linneo, la de Lothar Meyer y Mendelejev, siempre tiende a la armonía, tiende a reunir cosas, hasta ahora disparatadas, sirviéndose de caracteres comunes a todas ellas y abstrayendo de los demás. La armonía creada por los procedimientos estáticos de la investigación científica es divina. Conocer el sistema procura goce como el oír una melodía. ¡Y cuánto mayor el goce cuando uno mismo crea la armonía!

A nosotros, los hombres, siempre nos gusta robar algo a los dioses creados a nuestra imagen, y nos gusta imitarlos. Linneo, el joven sueco nacido en una lejana aldea y cuyo padre, pastor protestante, vacila ante el grave problema de la educación de su hijo poco inclinado a los estudios; ¿a quién entregarlo para el aprendizaje: al sastre, o al zapatero de la aldea? Linneo sobrepasa los estrechos límites de su existencia material con su obra divina — el sistema de las plantas. Mendelejev, uno de los 17 hijos de un vecino, de Tobolsk, ciudad perdida en Siberia, crea el sistema periódico de los elementos — obra divina no menos y punto de partida no sólo de la química de hoy día, sino también de la física moderna.

Linneo y Mendelejev robaron sus sistemas a los dioses; imitaron a los dioses. Hoy y ayer como antaño: ya el curandero primitivo, investigador "in nuce", está encargado expresamente de competir con los dioses.

2. La revelación del secreto divino

Y aún más se nos revela el aspecto divino de la ciencia, cuando asistimos a la obra dinámica, analítica o sintética, en la investigación científica.

Al buscar y encontrar finalmente factores determinantes y al dejar constancia que tal o cual fenómeno siempre resulta de los factores determinantes respectivos, establecemos una ley científica. Esta no es otra cosa que la sentencia que resume el hecho que al realizarse ciertos factores determinantes o ciertos hechos, se realizará de modo inmanente otro hecho. Pero desde el punto de vista subjetivo del investigador, es como si él decretara una ley para los fenómenos de la naturaleza — cosa en que sin duda alguna compete con los dioses. O, si no se va tan lejos en la herejía, es el primer conocimiento de una ley científica en todo caso como la revelación de un secreto de los dioses, revelación que da fuerza profética. Nos permiten las leyes científicas prever los fenómenos que tendrán lugar en el curso del tiempo. Y hasta se puede decir que el valor práctico de la ciencia siempre se funda en el poder profético de la hipótesis, de la teoría o de la ley que se distinguen sólo por el grado de seguridad profética. La ley físico o patológica nos permite prever hasta cierto punto, el curso de la enfermedad, y gracias a esto combatirla, adaptándonos con nuestras acciones a las cosas adivinadas. Esto vale para todas las demás leyes incluso para las leyes que rigen en la sociología, o en la psicología moderna desde Freud.

Y lo profético es siempre muy cercano a lo divino.

Grandioso... o grotesco. Es útil, para entender estas cosas, fijarse en los defectos de los investigadores. Se creen frecuentemente omnipotentes porque decretan las leyes, y les encuentro a ellos a veces, demasiado satisfechos de sí mismos, demasiado sonrientes. Luchan tranquilamente o con mucho afecto, según el carácter, por las hipótesis, teorías o leyes que ellos establecieron; luchan con gran tenacidad, como se lucha por el dogma religioso. Cada investigador profetiza — y se siente muy ofendido por las profecías de los demás, y ofendido todavía más, cuando se cumple la profecía del ajeno, y no la suya. Por esto, los investigadores científicos son a veces peligrosos para la colectividad, especialmente al tener demasiado poder en cualquier campo que sea — en la medicina, en la técnica, en la vida social. "Pereat mundus, fiat lex", (que perezca el mundo, pero que se cumpla la ley). Lema siempre un poco peligroso, al tratarse de cosas humanas.

Aunque no es mi propósito gravar mi char-

la con citas, no puedo resistir a la tentación de recordar en este lugar una bellísima página de C. G. Jung porque es apta de contribuir en mucho a entender lo que aquí expongo.

3. La "inflación psíquica" de Jung, y sus peligros

Cada uno de los hombres ofrece según Jung, cierto estado psíquico de inflación, se hincha, es decir, tiende a ensanchar su personalidad más allá de los límites propios a cada uno de los individuos. Dice Jung "inflado" o "hinchado" porque le parece casi grotesco, llamar tal estado "propiedad divina". En el estado de inflación "psíquica", "uno ocupa un espacio que normalmente no podría llenar". Tal cosa llega a ser posible cuando los hombres hacen suyas "propiedades" sociales o colectivas "identificándose con el puesto que ocupan, con el título que llevan". Tal hombre, "se comporta como si fuera no simplemente el ocupante, del puesto sino todo el complejo de los factores sociales, o colectivos, que en este puesto se exteriorizan; se comporta como si fuera simultáneamente la voz misma de la colectividad". Así, continúa Jung, los hombres se dilatan de modo extraordinario, se inflan usurpando "propiedad" ajena, es decir colectiva.

Más sutil, dice Jung, es la inflación con conocimientos, con grandes fantasías. Y cuenta Jung aquí de un enfermo que nos muestra "en escala mayor y en líneas más gruesas lo que en el hombre normal es sólo asomo". Un pobre aprendiz de cerrajero, aprendiz fracasado, paranoico incurable, desde los 19 años, concibió una idea grandiosa; el mundo era un libro de estampas, su libro en que le fué dado hojear según su propio gusto. Y dice Jung — ¡y con cuánta razón, nos parece! — "El mundo de Schopenhauer como Voluntad, contemplado pura y primitivamente".

Grotesco y emocionante, el caso del aprendiz de cerrajero, fracasado, y paranoico incurable. Les ruego, tengan indulgencia también para con nosotros, los investigadores... Hay accidentes de trabajo también en nuestra profesión.

4. Los medios de protección contra la inflación psíquica

Camino peligroso, el de la ciencia; no hay duda alguna. Débense tomar precauciones, desde un principio, para no chocar con obstáculos anímicos tan potentes, para no caer y estropearse el alma.

¿Cómo hacerlo?

Se nos presentan aquí, me parece, sólo dos posibilidades, dos medios, o instrumentos de autorregulación psíquica, para evitar la inflación. La primera posibilidad es analítico-intelectual, la otra sintético-religiosa.

... a. La actitud analítico-intelectual ...

El aprendiz de cerrajero fracasado, paranoico incurable que Jung nos describe, no es un filósofo genial aunque su visión primitiva "que nació en la lejanía del mundo y en la soledad mayores posibles", en su fondo coincide esencialmente con la visión genial del mundo de Schopenhauer. Pero es que el aprendiz de cerrajero, paranoico incurable, no la ha desarrollado, no la domina, "no es él quien piensa y habla, sino que se piensa y habla en él, y es por esto que oye voces. La diferencia entre él y Schopenhauer reside así en el hecho que para él la imagen se detuvo en el estado del desarrollo primitivo y espontáneo, mientras que Schopenhauer supo tomar esta misma imagen en su sentido abstracto y expresarla en forma tal que pueda ser reconocida universalmente. La lleva de sus comienzos subterráneos a la luz del día de la conciencia colectiva... Sólo es filósofo genial quien llega a llevar la visión primitiva, espontánea y natural a la altura de una idea abstracta y de un valor consciente colectivo".

Nos parece que el grado de dominación intelectual de las visiones primitivas, e grado de la inversión del Yo consciente en la labor de abstracción y de expresión en forma válida para la colectividad, es lo que caracteriza al investigador y hasta puede servir de "medida" de lo científico, de medida para valorar los méritos del investigador y de su labor. Al imponerse de esta medida y al tenerla siempre presente, el investigador mejor conocerá también los límites de su supuesta semejanza a los dioses y sabrá atenerse a los límites dados.

La idea de Jung de que la obra del filósofo consiste en llevar la visión primitiva y espontánea a la altura de la abstracción y transformarla por expresión apropiada en un valor colectivo — esta idea nos facilita a compren-

der un rasgo muy interesante en la investigación científica que conoce cada uno de los que a ella se dedican; el hecho que no hay ningún nuevo concepto científico que no hubiera ya tenido sus precursores, aunque frecuentemente sólo en forma de la visión primitiva. Esto es verídico no sólo para los grandes descubrimientos, sino también para los más modestos hallazgos científicos en las distintas especialidades. Lo que importa es que aumente con el tiempo el grado de conversión de la visión espontánea y primitiva, cuyo valor es individual y limitado, en una imagen de valor colectivo y universal, es decir científico. Basta estudiar la historia de la microbiología, de la endocrinología o la historia de la física moderna del átomo, para verificar esta tesis.

Creo que tal análisis intelectual de los procedimientos científicos es muy propicio para llamar al investigador a la modestia — no para detenerlo en su camino peligroso o en el robo a los dioses, que es su profesión, sino para protegerlo contra la inflación, contra la identificación con el puesto que ocupa sólo por la voluntad suprema de la colectividad.

b. La actitud sintético-religiosa

He dicho que a más del camino analítico-intelectual, hay también otra posibilidad de protegerse contra la inflación psíquica: la actitud sintético-religiosa.

Las leyes de la naturaleza animada e inanimada resumidas por el hombre en la ciencia moderna, nos revelan — por fuerza de la proyección que nos es propia — profunda sabiduría y orden inmanente no sospechados por ninguno de los hombres en tiempos pasados. Las leyes científicas en su conjunto nos cantan una armonía no igualada por ninguna visión humana espontánea. El intelecto humano mismo, y su capacidad de abstracción y expresión científica, ¿no son éstos exteriorización de la misma sabiduría y del orden inmanente del Mundo, del Todo, de la Naturaleza, de lo Divino?

No importa la palabra, y no importa que sean sabiduría y orden inmanente no más o simple proyección por parte del hombre. Lo que verdaderamente importa es el valor colectivo de esta proyección: que Dios — o el Todo — se exteriorice sabia y armoniosamente en nosotros.

Pero ¡ay del hombre! que con paso titubeante se acerca a Dios, y en seguida se infla "divinamente", al identificarse con el puesto que le había sido adjudicado por voluntad ajena: por la de la colectividad, por la voluntad del Todo, de Dios. ¡Feliz el hombre que a pesar de lo grande que ha creado, sabe evitar los peligros de la inflación psíquica!

Por los dos caminos, el analítico-intelectual, y el sintético-religioso, llegamos igualmente al mismo fin — no estropear el alma por demasiado orgullo, ante lo grande que el espíritu humano haya creado. Pues bien, que cada uno eche a andar por el camino que más le convenga.

5. La investigación científica como deporte

Ahora quiero hablarles de cosas más alegres.

Al discutir los aspectos subjetivos de la obra del investigador, menciéname el deseo de armonía, el goce de la creación al establecer la ley científica, y el goce de la profecía al aplicar la ley establecida. Pero sería gran error pensar que el investigador esté conciente desde un principio, de estos factores individuales que determinan toda labor de investigación científica. Estas cosas le llegan a ser conscientes sólo mucho más tarde, al dedicarse él a la retrospectiva, en el declive de la vida. Por cierto, estos factores individuales están obrando desde un principio; pero en el inconsciente. En su juventud, cuando el investigador realiza una labor científica muy activa, siente sólo el goce del dinamismo, por el juego de sus energías intelectuales y emocionales, en la forma que le es propia. En este sentido la investigación científica es un deporte como los demás, deporte intelectual, como la "dialéctica" de los antiguos griegos, en su sentido primitivo del diálogo animado.

Ya he mencionado una vez el deporte, en relación con la investigación científica; he comparado el aspecto del campo de la batalla científica con el de una partida de fútbol. Díje que el desconcierto del profano al observar la vida verdadera de la ciencia, en el mismo taller, es igual al desconcierto que siente el profano frente a tal partida de fútbol. Pues bien este desconcierto, yo lo siento sólo frente al fútbol, no frente a las partidas científicas en mi propio campo científico: es goce para mí observar y participar en el movimiento continuo, alarmante, sin punto de reposo. Corrida, puntapiés, los jugadores que hermoso deporte! — cuando no se trata de

Enrique Gómez Correa

Yo entro en Gavilán y salgo en Fénix

En la noche destapo la botella y soy un pájaro
Que interroga a su alma
Entonces la ola sube
Y por un instante el aire no es más que dos ascuas.

Sentada a mi lado fascinante
Siguiendo la luz
De lo que es a lo posible
Ella corta la nebulosa en mitades
Que a la vez son dos enormes plumas.

Ella ama el misterio y le canta a la dureza
Sabe que el terror le zumba en el oído
Y hacer de dos días una noche
Es tan fácil como transformarse
En ornitorrinco.

Tú eres el fantasma que ama la pureza y cantas
A las bailarinas
Un muro os responde con un "sí"
Más bello que un cuerpo sembrado de dientes
Tú te llenas los bolsillos
Y te dispones al goce.

Ahora eres el ojo que crece
Y que el mar arroja después del naufragio

Imaginad que ese ojo
Esté amenazado por la dentadura de un bull-dog
Entonces yo no sería más que esa llama
Que mis antepasados portugueses
Buscaban en el agua
O en el aire y aun el fuego
Y después se perdieron
En las ciudades heladas del sueño
Para despertarse a doce pulgadas de mi alma.

Ahí te buscas y te golpeas la frente
Miras el cielo
Y las nubes son el musgo
Propicio a una bandada de estorninos.

Hás atravesado las bóvedas del tiempo
Te has mezclado al relámpago
Hás jurado venderle tu alma a la noche
Ya que eres el ala llameante de los malditos
Ya que conocéis los encantos y delicias de la noche
Ya que habéis llorado antes que el origen de las lágrimas
Disparad todos vuestros revólveres sobre el cielo y el hastío
Porque aun así
Alma eres un poco menos que yo.

E.

G.

C.

pelotas en el campo del fútbol, sino de las de tal o cual campo científico.

Uno que supo gozar de tal deporte intelectual sabrá apreciarlo para siempre. Y no poder continuar en este deporte, le quitará su felicidad para siempre.

Pero este goce es sólo posible si hay la visión del juego como un todo y si se domina intelectualmente la visión primitiva. El mal jugador en la partida de fútbol no gozará del movimiento; le falta la visión de la partida como un todo, y si la tiene le faltará la capacidad de dominarla con su acción. De modo igual, no es ya goce el deporte científico, si se debe quedar para siempre en el papel del aprendiz fracasado, paranoico incurable que tiene la visión sólo en sus "comienzos subterráneos" y no la domina. Gozamos de nuestro deporte intelectual sólo si sabemos emprender el camino a Schopenhauer.

C. La "realidad fantástica" de la creación científica

Hay un punto de importancia y de gran seriedad en este deporte intelectual que tenemos que discutir en este lugar.

La pelota de fútbol o de tenis no tiene su lógica propia: tomará el camino predestinado por el golpe que ya ha recibido. Lo es distinto en cuanto a los hechos científicos, las hipótesis y teorías con que se juega en nuestro deporte intelectual: tienen los hechos y teorías científicas su propia individualidad y su propia vida.

Les parecerá esto a Uds. algo misterioso. Trataré de explicarlo por un ejemplo.

Tal vez algunos de Uds. han leído la comedia de Pirandello "Seis personajes en busca de autor". Desconcertantes a las primera vista, estos seis personajes que aparecen en medio de los cómicos en la escena en busca de un autor, como declaran, que les escriba el drama para el cual se les había creado. Una situación muy alarmante. Tanto más que los seis personajes se ponen inmediatamente a vivir su drama profundo, delante de los cómicos y los espectadores; al terminarlo, desaparecen. A la primera vista no es fácil entender el mecanismo y el sentido de la obra de Pirandello: ¿Por qué se encierra el drama en un marco tan extraño? En una conferencia que publicó en el año pasado Ricardo Baeza sobre la obra de Pirandello, se da la llave para la comprensión de ésta. Di-

ce Baeza que "en la comedia de Pirandello estas larvas nacidas del cerebro del autor... estos seis personajes que vienen a interrumpir el ensayo de aquellos cómicos, son perfectamente reales"; sólo que de una "realidad fantástica", según las palabras de Pirandello mismo. Pero, anota Baeza, "realidad superior también a la de los hombres en perennidad, ya que el hombre es mortal y el personaje eterno".

Pirandello nos descubre en su obra la psicología y la dinámica de la creación dramática. Uno de los seis personajes pronuncia las palabras siguientes: "Cuando los personajes están vivos, vivos realmente ante su autor, éste no hace otra cosa que seguirlos en la acción, en las palabras, en los gestos que ellos le proponen; y él no tiene otro medio que admitirlos tales como ellos se muestran; y ay de él si no lo hace! Cuando un personaje ha nacido, adquiere súbitamente tal independencia, aun de su mismo autor, que puede ser imaginado por los demás aún en otras muchas situaciones de aquellas en que el autor pensó en colocarlo, y adquirir también por sí propio un significado que el autor ni siquiera soñó en darle".

Pues bien, igual a los personajes de Pirandello se comportan las creaciones científicas — los hechos descubiertos por la experimentación científica, las hipótesis y teorías emitidas. Podríamos caracterizar a las creaciones científicas hasta con las mismas palabras que usa Pirandello para sus personajes. Y diré más; no podría imaginarme palabras más apropiadas para explicar toda la psicología y dinámica de la creación científica, que las con que Pirandello resume la "realidad fantástica" de sus personajes. Están vivas ante el científico sus creaciones y tiene él que admitirlas y seguir las.

Yo no hablo aquí "ex cátedra" sino les digo sólo lo que experimento yo mismo en mi propio campo de investigación, en mi propia labor de cada día. Al haber emitido, aun sin publicidad alguna, tal o cual hipótesis fundada en observaciones, ésta ya tiene su voz — insinúa la acción investigadora —, insiste y exige, con fuerza tal a veces, que el investigador sucumbe por decirlo así, no pudiendo ya evitar los experimentos de verificación. Los hechos experimentales — nuestros "personajes" científicos — engendrados en el trabajo de la investigación a veces son contrarios los unos a los otros, lo que causa gran malestar

espiritual para el investigador. Y surge de repente en tal o cual condición, en una discusión, o en una conferencia pública, al parecer automática y espontáneamente un concepto que tiende a eliminar el desacuerdo de los hechos. El investigador se siente como espectador y oyente de un verdadero diálogo entre los hechos respectivos en oposición, diálogo a veces muy animado. Se realiza a veces toda la sucesión de las cosas con una rapidez casi alarmante. Los hechos experimentales, las creaciones científicas, están soplando — y el buen sentido científico consiste en parte justamente en la capacidad del investigador de poder seguir alerta el desenvolvimiento del diálogo, de la vida, del drama de los hechos o teorías por él creados.

En verdad, puede suceder también otra cosa. Las creaciones científicas — una observación experimental, una hipótesis, una teoría — nacen y no tienen vida. Ha nacido muerta. Tal suceso da poca satisfacción al investigador; mas es su gran desilusión. Invirtió sus energías para crear armonía, para expresar su visión primitiva en forma tal que se comunique la armonía también a los demás; y al fin y al cabo, tiene que convencerse que repercute en éstos como una nota desarmónica. ¡Y cuántas veces sucede que el investigador continúa en la ilusión de que su creación nacida muerta está viviendo! Tal creación científica nacida muerta, también puede transformarse para el investigador en una realidad; realidad ya no simplemente fantástica, sino doblemente fantástica.

*
*
*

¿Por qué tanto interés para los aspectos subjetivos, o los factores individuales, de la investigación o creación científica? Ya hemos contestado a esta cuestión al hablar del aprendiz de cerrajero fracasado de Jung, al lado de Schopenhauer: en el camino entre estos dos extremos nos encontramos todos nosotros, todos los hombres, desde los primitivos de antaño hasta los más refinados pensadores de hoy. Y sólo así, es decir, agotando analíticamente los aspectos subjetivos o individuales de la investigación científica, llegamos a la plena comprensión de sus aspectos objetivos, o colectivos.

Hoy más que nunca, estamos buscando una expresión científica universal que lleve a la luz de la conciencia la visión de la humanidad como una colectividad, para realizarla.

Prof. A.

L.

"MULTITUD" saluda, con cariño profundo y camaradería los dos años, colmados de acción creadora por "El Siglo", la inmensa voz del pueblo de Chile, al servicio de los trabajadores manuales e intelectuales de América.

Claud Golding

Desde Londres, (especialmente para "MULTITUD")

La Universidad de Londres

Hay una área del Londres Central que pudiera describirse como "Media Milla Cuadrada de la Intelectualidad". Incluye un magnífico edificio nuevo, con una elevación de 210 pies (64 metros). La Casa del Senado e Instituto, la Sede Central de la Universidad de Londres.

Este notable edificio, con sus millas de pasillos y con sus muchos centenares de cuartos, se completó poco antes de estallar la guerra. Aún hay una extensa área cubierta de vigas de hierro, donde el trabajo de otros edificios en proyecto se ha suspendido temporalmente.

Hace diez años— aun menos, quizás — un forastero podría haber inquirido en vano dónde se encontraba la Universidad de Londres. Una pregunta tal habría dejado perplejas a noventa y nueve personas entre ciento. Pues, que, si bien existía una sede, estaba albergada en el acomodo relativamente restringido del Instituto Imperial, en South Kensington.

No como otras Universidades en la Gran Bretaña, la Universidad de Londres, ha estado establecida por sólo un poco más de un siglo, habiéndose concedido el primer Documento-Carta por el Rey Guillermo IV, en 1836. Se ha reconstituido dos veces, desde que se fundó. Hasta 1900, era meramente una Universidad examinadora. Es ahora una Universidad docente, realizándose la enseñanza principalmente en varios Colegios y Escuelas, de los cuales hay unos cuarenta conocidos con el nombre de Escuelas de la Universidad.

Los dos Colegios originales que vinieron bajo la jurisdicción del Senado de la Universidad, fueron University College y King's College. Gradualmente, desde el año 1900, los otros Colegios y Escuelas se han reconocido, y han proporcionado Cursos del tipo universitario.

El sistema de la Universidad de Londres es similar al de la mayor parte de las más renombradas universidades continentales. Hay dos clases de estudiantes: estudiantes internos, que estudian en las escuelas reconocidas, y estudiantes externos, que realizan sus estudios a su modo propio, tomando sus exámenes después de un período especial de inscripción. Ningún estudiante puede presentarse a los exámenes universitarios, hasta que haya pasado la etapa llamada "Matriculation".

La guerra ha traído muchas dificultades a la Universidad de Londres. Sin embargo, merece tanta alabanza como casi toda otra institución por la manera en que ha venido su mala fortuna. El primer gran golpe fué la suspensión del trabajo de sus nuevos edificios. El siguiente golpe fué la necesaria adquisición gubernamental de la Casa del Senado e Instituto, para fines de guerra. Luego, la Universidad se enfrentó con la evacuación de sus actividades educativas para salvaguardar a los estudiantes y al personal contra el peligro de las bombas.

Esta tarea gigante se llevó a cabo, hallando acomodo la mayor parte de los Colegios y la Sede, en varias partes de la campiña. Durante algún tiempo el mecanismo de la Universidad se descarriló.

Sin embargo, al principio de la guerra, no hubo bombardeo de Londres, y esto indujo a algunos de los Colegios y Escuelas, a volver a Londres durante el verano de 1940.

C.

Wilfredo Mayorga

Carta a Pablo de Rokha

Estimado compañero:

Agradeciendo el envío de "Multitud", que siempre tiene usted la deferencia de hacer llegar hasta mi casa, lo felicito por

Fué afortunado que no todos hicieran esto, ya que muchos edificios escolásticos quedaron subsiguientemente destruidos. La "Media Milla Cuadrada de la Intelectualidad Londinense" sufrió mucho. Entre los edificios dañados, estuvieron "University College", y la recién construida Escuela Londinense de Higiene. En muchos de estos casos, quedaron destruidas o averiadas valiosas bibliotecas, y la Biblioteca de un Colegio, que se había transferido a Bristol, se arruinó.

Cuando estaban en preparación las Leyes de Servicio Militar, se pensó que la edad para servicio obligatorio habría de comenzar a los dieciocho años. El Gobierno, empero, decidió finalmente, que la edad más baja fuera la de los veinte años. Así que las autoridades de la Universidad de Londres tuvieron que revisar sus arreglos, y permitir a los estudiantes de dieciocho y diecinueve años continuar sus estudios.

A pesar de todos estos problemas, la Universidad siguió su labor, y durante 1940-41, tenía unos 9,000 estudiantes internos, comparado con 11,000 en 1939-40. Muchos de los centenares de nuevos estudiantes, que se inscribieron, eligieron tomar la carrera de Medicina, Ciencias e Ingeniería, asignaturas que probablemente habrían de ser utilísimas en tiempo de guerra.

El personal que quedó en los Colegios y Escuelas tuvo que hacer muchísimo más trabajo que antes; pero hubo interferencia con los cursos normales de estudio, y el tipo de los exámenes se mantuvo. Y, bien que raro, en varios de los Colegios ha habido más grados de honor de primera clase en proporción al número de estudiantes, que los que hubiera en tiempo de paz.

Un problema más fué la demanda, por el Gobierno y los Servicios, por profesores de Medicina y de Ciencias, Economía y Lenguas. Muchos de los maestros de la Universidad que estaban enseñando esas asignaturas que los nuevos estudiantes anhelaban mucho aprender, fueron absorbidos en empleos gubernamentales o militares. Sin embargo, la Universidad no dejó de adaptarse a esta circunstancia, y ninguna otra Universidad en el Reino puede mostrar un historial tan notable de hombres pasados en examen para los Servicios.

Un resultado aun más notable de las actividades de la Universidad en tiempo de guerra, se evidenció en la organización de los estudiantes externos, particularmente de hombres estudiando en los Dominios y Colonias. En 1940-41, ascendían casi a 9,000. En tiempos normales, los exámenes de estos estudiantes se celebran en Londres; pero debido a las dificultades de transporte y de otra clase, los exámenes tuvieron que llevarse a cabo por correspondencia. Unos cuarenta centros educativos se distribuyeron en países del extranjero, y unos mil doscientos estudiantes, mandaron sus hojas de exámenes a la Universidad, comunicándose cablegráficamente los resultados del examen. Esto implicó una enorme cantidad de trabajo; pero esta sección del trabajo se llevó a cabo tan cuidadosamente, que sólo dos papeles de examen se perdieron en tránsito.

El número de estudiantes externos está aumentando, y en 1941-42 las inscripciones para exámenes se espera que aumenten por alrededor de veinticinco por ciento.

G.

su valiente imprecación a Hitler, más valerosa, cuando en estos momentos de quiebra y derrota del fascismo, sus esbirros no titubean en llegar al crimen para silenciar las voces de los

China ha despertado de su sueño milenario

Para quien haya seguido de cerca el pulso de ese gigantesco pueblo amarillo, casi parece una fantasía lo acontecido en las tres últimas décadas.

China fué por siglos el patriarcado de la vida pastoral. Los ancestros de sus príncipes, de sus emperadores y de su religión misma, parecían gravitar eternamente sobre ese coloso pueblo que todo lo aceptaba, insensible y dormido. China, era el prototipo de la resignación humana. Soportaba estoicamente pestes, plagas, déspotas y todo tipo de ultraje y explotación con una mansedumbre conmovedora.

Pero esa China ha salido de su marasmo para ocupar su verdadero sitio en el concierto del mundo. La evolución de su estatismo individualista y filosófico al modernismo revolucionario ha sido tal vez un poco violento, un poco atropellado; como quien llega con retraso al banquete del mundo. Pero dentro de la urgencia impuesta por los acontecimientos, el despertar chino es maravilloso. Profundamente consciente y revolucionario. Puede asegurarse que China comienza a vislumbrar su aurora con el advenimiento de la República y los principios democráticos de Sun-Yat-Sen. Pero es la juventud que marca un nuevo rumbo a la nación con aquel célebre movimiento iniciado en Peking a fines del siglo XIX, denominado "Renacimiento chino", que llevaba como meta un revisionismo integral, negando los principios quietistas de Confucio, y levantando la bandera del reformismo revolucionario. Ese gran movimiento encabezado por los más prestigiosos intelectuales chinos, invadió todo el país, llevando sus principios revolucionarios a todos los rincones. El patriarcado feudal se sintió directamente afectado por ese movimiento y se inició una larga y cruel represión que no dió ningún resultado, pues el movimiento crecía día a día. "Queremos despertar a nuestro pueblo que ha vivido anestesiado por doctrinas negativas", decían los estudiantes que formaban en primera fila de ese ejército revolucionario. Y cuando la guerra estalla, el feudalismo chino no tiene otro recurso que hacer grandes concesiones al pueblo revolucionado. Concesiones que se vió aumentar progresivamente, a tal extremo que hoy el feudalismo chino, de raíces milenarias, está casi totalmente liquidado. Grandes latifundios han sido parcelados y distribuidos entre los campesinos. Las Industrias exigidas por el pueblo para obtener su liberación económica, han entrado en pleno auge. El país agrario de ayer, cuenta con grandes y bien montadas fábricas de papel (1), de tejidos, de envases, de aceite, de artefactos eléctricos, de útiles de labranza y material bélico liviano. Las cooperativas de producción y consumo inundaron el país. Solamente en el área de las provincias de Huanan, Kiangsi,

Anhui, Chekiang y Hope funcionan más de 300 cooperativas. Todas cuentan con ayuda y protección del Estado. Claro está que el país está en el primer paso de su revolución nacional, y queda aun mucho por hacer y graves problemas por resolver. Pero lo vital está resuelto. El feudalismo que mantenía al país en el atraso, ha terminado. El pueblo entero ha entrado en la vía de una nueva vida, no sólo económica, sino también espiritual y filosófica. Ya la juventud de China no toma de Confucio más de aquello que es vivo y eterno. De Lao-Tse hereda sólo el reformismo filosófico. De Sun-Yat-Sen los principios democráticos. Y ella forja los principios audaces de una vida justa para todos, con iguales derechos y obligaciones. Constituye, pues, la China del futuro con plena conciencia de su misión. Millares de jóvenes escritores orientan al país por la nueva senda, empezando por Lu-Sin, el autor de "El viento cálido" y terminando con Mau-Tun. Las Universidades son hervideros de ideas y inquietudes y las calles de los pueblos y aldeas, centros de mítines y representaciones teatrales de sentido humanista y social. La literatura, la pintura, todo está impregnado de ese nuevo nuevo espíritu que ha brotado pujante en Peking no hace un siglo.

Ese despertar es incontenible. Nada lo detendrá. Porque cuando un pueblo vislumbra su futuro es indomable.

China cumplirá su Destino pese a lo que pese, aún en el supuesto paradójico de que perdiera la guerra, porque contrariamente a lo que supone la mayoría, hay un abismo entre los dos grandes pueblos de raza amarilla. Los chinos son esencialmente individualistas. Los japoneses prácticos y colectivistas. Esas concepciones arraigadas en lo más hondo de cada pueblo hacen completamente imposible una asimilación mutua. El Japón podrá conquistar China por la fuerza, pero no conseguirá jamás dominar a su pueblo, de carácter diametralmente opuesto, ni aún recurriendo a un medio tan depredatorio como el narcótico (2). Por que China ha despertado definitivamente.

1). He tenido oportunidad de apreciar la diferencia — gracia a mis buenos amigos chinos — entre el papel fabricado en el primer establecimiento y los actuales, y puedo testimoniar que el papel actual no tiene mucho que envidiar a los mejores papeles del mundo.

2) En Peiping, de 2,026 comercios japoneses, 500 eran prostíbulos y 1,000 casa expendedoras de opio. En Tsinan sobre 9,000 habitantes, había 864 mujeres públicas. En Tívan 700 casas de comercio (la mitad) eran igualmente especialista en el comercio de opio. (Dato de la revista china "Heroldo de China").

L.

F.

hombres libres. Creo que en estos instantes de unidad nacional y americana contra el totalitarismo, su voz repercutirá como un noble ejemplo para la juventud.

La violencia y la calidad demoledora de su diatriba, me hace recordar aquella lápida que Marx y Engels colocaron sobre la "Sagrada Familia", o aquella otra que Lenin pusiera sobre Hilferding y Kautsky. Para muchos indecisos y diletantes, su ariete contra Hitler será como una lápida.

Su poema-diatriba, estimado compañero, tiene una oportunidad que no me creo capaz de aquilatar, pero lo considero enorme, más, cuando se adelantó a sucesos, que con el mismo fin, se han producido últimamente en el país.

Debo pedirle que comunique a su compañera Winétt de Rokha, la hora de satisfacción que me produjo la lectura de su poema "Sinfonía del Instinto", de tal fuerza y pureza como no han conseguido nuestras poetisas americanas. Pasaron por mi mente imágenes semejantes, a las que de sus andanzas por los sentidos del hombre nos traen Rilke, Heliot o Lawrence, y en muchos momentos los coloqué en balanza, por un valor semejante.

Gracias compañero por su envío y su valor, que ayuda a moverse en este instante de caos y desorientación.

Lo saluda.—WILFREDO MAYORGA.

Santiago, 25—VI—42.

EPISTOLA — POLEMICA

La Habana (Cuba) Octubre de 1941

EN "MULTITUD" (1)

Señor Andrés Sabella Gálvez, Correo 21. — Santiago de Chile

Joven y ya fecundo ensayista:

La poesía ha sido siempre seriedad, angustia, desesperación del hombre, diálogo de lo cósmico con lo cotidiano y de lo diario con lo universal. La poesía ha sido siempre ese arder sin límites, esa moral laboriosa por levantar la belleza y alcanzar la verdad, la potencialidad del mundo por medio de la exaltación y el bello delirio transido. Ha sido un quedarse a solas en esa absoluta soledad poblada a que está llamado a vivir el poeta. Y toda la ambición ha sido la búsqueda, desesperada, del manadero humano, esencial, de las fuerzas primeras, para vincularse al gran origen humano. Ha sido la congoja por el conocimiento, y, siempre, el sentimiento mejor.

De una cosa se puede estar cierto, y es que si la poesía es esa salud trascendental, esa realidad última en Novalis; que si es la recreación del mundo en Unamuno; el adueñamiento del universo y su expresión, en Goethe; la creación oculta de un astro no aplaudido en Juan Ramón Jiménez; esa bella doncella, aguda y sola en Cervantes, es siempre, y por sobre todo, una angustia central ineludible, un gran trance acongojado y hermoso y que "nadie sabe la sangre que cuesta" (Dante).

La poesía es seriedad y heroísmo diario, delirante brasa, y exige una total entrega y una vigilante dedicación; exige cada día la penetración de lo impenetrable para querer sacar la belleza escondida; es trabajo en obscuridad peligrosa y se es angustiado minero—doble—por riesgo y destino. Un don amargo y fatal parece acompañar en su vida al poeta — nunca satisfecho — con esa desazón y mucho vagar, como la esperanza vaga en la "Antígona" de Sófocles.

Todo avance trae angustia y quien se detiene se arriesga a convertirse como Loth, en estatua de sal, por eso todo trabajo en la poesía, junto con ser desentrañador es desesperado y desamparado también. Se es o no se es ese trabajador de los peligros, pero una cosa no es posible en ella: el coqueteo comodón y remendón, la vanalidad, la distracción mayor, la literatocidad. A la poesía hay que abrazarla hondamente — con pasión de hombre enamorado — o dejarla para siempre. Es más terrible y exigidora que todas las otras mujeres juntas porque exige del poeta una vida muy honda y muy plena, nunca satisfecha.

Hay que sostener la propia soledad; sólo de ella puede ser posible la comunión con lo colectivo, pero previamente hay que nutrirse para dar. Quien vive como un visitador de mentiras, quien nunca se ha ocupado de ella, ni la ha llevado consigo trágicamente — que es la única manera de llevarla — no puede ser poeta porque antes que nada hay que ser hombre, y el hombre que es hombre, es por esencia un solitario. Quien pueble su soledad la comprende y se comprende. Sólo quien es capaz de la soledad es capaz de la poesía, como quien puede la gran dureza puede la gran ternura, y sólo esa ternura puede manar de una soledad parecida.

Hay un deber central: No mentir ni mentirse, ser sincero y leal consigo y con el mundo — con su mundo — y todos estamos obligados a defender ese deber y a luchar contra la mezquindad contraria. La época no admite distracción y hay que pelear profunda y centralmente en lo humano, en la medida de la propia y posible fuerza.

En miras de esta lealtad conmigo mismo, y con aquello que adoro — la poesía, encerrando en ella todo ese amor del hombre universal, que ella sintetiza — es que te escribo.

Me llega, por el mismo correo, la noticia de tu próxima antología chilena "Algunos años de poesía", con la lista interminable de incluidos que publica "El Mercurio", en su edición del 28 de septiembre y una entrevista a Vicente Huidobro, de Carlos Vattier, aparecida en la revista "Hoy", del 11 del mismo mes, y si tu funesta convocatoria me llena de pena y pesar, cuanto dice Huidobro sobre el hombre y la poesía me llena de

belleza y de júbilo. De ambas cosas es que desep hablarle, porque entrañan dos extremos, dos límites diametralmente contrarios.

No es posible incluir, con igual categoría, junto al escaso y minoritario creador valedero, cuanto de mediocre y funesto han producido las prensas chilenas con el título de "poesía".

Todos tenemos la obligación de escoger y seleccionar. Quien no sabe discriminar es un indiferente y un insensible. "El acto poético es ya un acto riguroso" — me decía no hace mucho mi amigo el poeta Ramón Guirao. Y cuando se quiere hacer una antología, un muestrario ("Algunos años de poesía"), o como quieras llamarla, debe responderse a un momento, levantarse una calidad valorativa, escogerse, ya que no en vano antología deriva de las voces griegas que significan "flor" y "escoger", ya que no en vano, tampoco, Meleagro de Gadara, el primer antologista, designó su trabajo como "Guirnalda o corona de flores". Escoger ha sido siempre elegir con preferencia, y hasta el presente todo esfuerzo antológico ha sido esfuerzo de tomar y escoger. "A quien dan en qué escoger, le dan en qué entender", reza el refrán. Nuestro mejor momento castellano de los cancioneros, florestas, romanceros, silvas y colecciones, ha estado regido por una razón de urgente necesidad de recoger el bello momento poético y por una razón igual selectiva, ayudadora.

¿Cómo podía pensar Meleagro que su idea de la antología iba a caer tan bajo? Yo pensaba que la antología funesta de Céfala, enterrada cuatro siglos, no tendría superadora, pero veo que si la de él estuvo condenada a cuatro siglos de obscuridad, la tuya lo estará a ocho, lo menos, y entrará a ser esa especie de rareza singular alrededor del año 2700 de nuestra era.

Colocar en el mismo nivel al creador, al que se aventura, al que se desvive y trabaja en lo bello, y, junto a él, con igual jerarquía, al aprovechador, al repetidor cansado, al pequeño pirata, es cosa comprometedor; es confusión del poeta con el agenciero, del demonio con el sano y del ángel con el bobo.

Tú crees que empollando huevos antológicos — falsos muestrarios — haces obra de investigación y transcendencia para Chile. Tú pareces creer que empollas la cultura de Chile, y que de los huevos que calientas saldrá la poesía. Tentado estuve a tomarlo todo por lo cómico, si no fuera tan bufonescamente trágico. Quien juega todos los vientos pierde en todos, quien empolla huevos de codornices con huevos de patos, y huevos de águilas con huevos de gallina, no saca ni patos, ni pollos, ni codornices, ni águilas.

Si hemos producido la más alta poesía actual del idioma, hemos producido, también, la más fatua e imbécil. Alguien me escribía atribuyéndoles a los trópicos una superabundancia de poetas gritones, y quedándose él y lo suyo con lo sobrio. No son los trópicos los productores de la hojarasca poética; en cambio no se andaría equivocado del todo cargándosela a algunos países del Sur. Lo que se ha llamado exuberancia tropical, en poesía es otra cosa, que nada tiene que ver con lo esencial del trópico, nada tiene que hacer con su luz, su carácter y su vida, y es, si, un estado de alma universal.

El papagayo loco y bobo, el loro gritón, abunda en todos los climas y, paradójicamente, aquí en menos cantidad que en muchos países que le cuelgan a los trópicos la tal condena. No puedo olvidarme que ha vivido en los trópicos poesía tan honda y bella como la egipcia primera, como la India y Arábica; que la cantera inagotable de la poesía religiosa africana ha surgido y crecido en su hermoso clima tropical; ni puedo olvidar; tampoco, que los mitos y leyendas de Australia y Oceanía han florecido bajo tal cielo. No puedo olvidarme que han sido poetas de los trópicos, hombres tan contenidos y estrictos como Martí Casal, Tagore, Perce, Kayyhan, Haffiz, Darío, López Velarde, González Martínez—lo último—etc. En cambio, tu nómina de incluidos me da razón para pensar que en Chile de cada piedra si no sale un politiquero, que luego se mete la patria al bolsillo, o un truhán, sale un poetastro o una poetisa aturdida, y el caso tu-

yo, como antologador de lo hueco y lo falso es más condenatorio aun, puesto que el tonto que antologa lo tonto y cree en lo tonto, es dos veces tonto.

Mi respuesta podría aparecer apasionada, si no fuera hora de ir a los casos concretos. Hemos estado hablando en el aire, sin particularizar. Existe, por desgracia, esa acomodación falsa a lo falso, traidora, el dejar pasar las pequeñas mentiras particulares que pueden crear, más tarde, la gran mentira colectiva.

Escribía Goethe a Riemer, en 1810: "La más ridícula de las pretensiones es querer agradar a todo el mundo", y he pensado que queriendo agradar hasta al último de los imbéciles cotidianos y universales, creyendo que el alma aldeana de este modo conquista a la ciudad, no has hecho otra cosa que perderle y traicionar cuanto querías — o pretendías — defender. He pensado obligadamente en ese personaje que coloca en su lista a todos los asistentes a la reunión de sociedad y que al primer descuido de los dueños de casa comienza a devorar dulces y vinos se escabulle en los salones, soborna con ojos lastimeros a los criados, y termina por salir de la casa enteramente ebrio. Tu has querido ser el cronista de sociedad de la poesía chilena, sin pensar que nuestra poesía, ni el poeta lo necesitan, sin pensar que, para crecer, la poesía y el poeta seguirán viviendo sin él.

No hay cómo entender la lista de tu anunciada antología. ¿Es guía de teléfonos? ¿Es guía profesional de recaderos? Pero, como en ella, perdido, alumbra el nombre de un poeta, el sí entra a ser el no.

Has querido coquetear con la poesía, y con la revolución, pero ni la poesía ni la revolución quieren ni pueden ser mediocres.

Así no se va a ninguna parte sino al Partido Conservador, a los Ateneos de provincias, al sobajeo de la falsa moda. Así, en lugar de abandonar, en definitiva, al señorito, como estamos obligados a hacerlo, y dar paso al hombre, se va derecho a deleitarse como contertulio en el salón del piano desvencijado, los pequeños cisnes de porcelana, los espejos con flecos de todos colores, la alfombra comida por la polilla y las colillas de cigarros, las cortinas cagadas de moscas, y las niñas "casaderas" oyendo al "podeta" y "joven intelectual", desbarrar sobre la poesía.

La obra y la acción de un poeta revolucionario son muy otra cosa. La actitud del poeta revolucionario debe ser un constante estar despierto, una selección continua, una valoración y revalorización de las cosas y del saber, un cogimiento de la herencia cultural para hacerla cosa viva pero no cadáver apestoso, un comprender que la cultura se nutre y enriquece cada día y es asunto de movimiento y no de estática.

Gorki insistía que "el arte tiene valor por su calidad, no por su cantidad". Babel sintetizaba su postura frente al comodón y traidor satisfecho — de nada — diciendo que "la banalidad en arte, en literatura revolucionaria es uno de los enemigos mayores y es la verdad contrarrevolución". Marx, innumerables veces insistió contra los improvisados, sectarios y falseadores de la cultura; condenó no sólo la vanalidad sino la ignorancia, la mediocridad, la falta de amplitud y selección para juzgar los problemas culturales. "Un crimen hay mayor que la indiferencia: la ignorancia", escribió y luego: "Lo mejor no es suficientemente bueno para el proletariado. Engels — adivinando, parece, a los falsos antologadores — dijo que el "redactor analfabeto, sujeto que en vez de enseñar algo sirve tan sólo para ofender a los autores, no se percata que al actuar así está tratando de restituir, de introducir en la vida actual conceptos pertenecientes a la literatura populista". Lenin insistió una y otra vez en el falso aprovechamiento de la herencia, en la obligatoriedad a prepararse para escoger lo mejor. Stalin ha llamado a los poetas "ingenieros del alma", constructores (y no topes ni ratas menores). No puede nadie querer tan bello trabajo si no es capaz de hundir sus raíces en lo más hondo del hombre y de la tierra, en lo más secreto y central de la vida.

Decía Unamuno — el gran desesperado —: "Pesa sobre todos nosotros una atmósfera de bochorno; debajo de una dura costra de gravedad formal se extiende una ramplonería comprimida, una enorme trivialidad y vulgachería". "Siempre los mismos perros y con los mismos collares".

Son ciertamente los perros con los mismos collares los que crean el bochorno, y son estos perros los eternos aulladores al gran creador de la belleza. Siempre la poesía ha tenido que

defenderse de ellos. Nuestra poesía chilena actual no podía exceptuarse de ello.

Salvo para una ínfima minoría, para nadie más parece existir nuestra verdadera poesía. No creo que exista en América, hoy día, ninguna superior en hondura y calidad; ninguna otra plantea los problemas poéticos y humanos que la nuestra actual, y ella siempre — secreta y segura — ha estado lejos de las manos del cronista de moda, la intrascendente formal. Cada vez que algo de valor se ha producido ha sido lejos y a espaldas de ese oficialismo espeso y de mal gusto que aspira a enturbiar lo más claro.

En nombre de la revolución se ha atacado y se ataca a nuestros poetas que han querido buscar en el surrealismo la expresión de su angustia y se han servido de él para dar libertad a ese mundo oscuro que como Lázaro aguardaba la voz despertadora. Se les ha llamado contrarrevolucionarios, gente de arte burgués y de refugio pequeño burgués, etc. Me parece que ningún escritor marxista, si hace del marxismo una herramienta viva y no una momia, puede atacar aquello que justamente está de acuerdo con la búsqueda más y más honda en el mundo del hombre, que es universal y sagrado y que por lo mismo es insobornable. Me parece que nadie, a menos sea ciego de alma y sensibilidad, puede negar el aporte de belleza indiscutible, la gran aportación de surrealismo a la poesía la más importante de este siglo. En manos de alguien que vea en el marxismo algo activo, el surrealismo alcanza, además, y por ello, una honda calidad y actualidad revolucionaria.

En sus tesis sobre Feuerbach, escribía Marx en 1845: "El mayor defecto de todos los materialismos hasta ahora conocidos... es que... la sensibilidad está concebida sólo como un objeto en contemplación, pero no como sensibilidad humana activa, práctica, no subjetivamente".

Mi posición frente a la poesía y la revolución no es sólo de hoy. Antes de partir a estos países, en la Universidad de Chile, expresé, en junio de 1939: "Si Marx, Engels y Lenin han ampliado el mundo del hombre, no puede desconocerse que en igual intensidad, aunque en diverso sentido, Freud, Breton y Picasso lo han ampliado también. Poesía y revolución se han hermanado siempre por ser ambas buscadoras insatisfechas de la entraña humana". "Se trata de ampliar el mundo del hombre actual y no a costa de la revolución — tergiversándola — echar nuevas cadenas sobre el hombre, su vida y su cultura".

Recién llegado a ésta, expresé en la revista de la Asociación de Artistas Americanos, que la poesía actual de Chile podía claramente dividirse entre los eternos repetidores y los creadores, los continuadores de nuestra poesía entrañable. Dije que cuanto habían hecho y hacían en nuestra poesía Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Humberto Díaz Casanueva, Rosamel del Valle, Angel Cruchaga y Pablo Neruda, encontraba hoy su magnífica continuidad y su particular diversidad en las obras de Braulio Arenas, Jorge Cáceres, Eduardo Anguita, Carlos de Rokha, Enrique Gómez, Teófilo Cid, Eduardo Molina, Velodia Teitelboin y Julio Molina. Dije que el resto era trunqueo, falsedad, repetición lamentable, falta de búsqueda y de riesgo, en suma, falta de creación poética y de sentido de la herencia.

Cuando llegó a mis manos la Antología de la SECH, 8 poetas nuevos de Chile, en febrero de 1940, en la hora "Ultra" de la "Hispano Cubana de Cultura", opuse a los 8 poetas de la aludida antología, la obra brillante de los otros ocho que eran, para mí, la expresión de la verdadera poesía actual de Chile. Agregué que debía considerarse a Cáceres, Arenas, Anguita, de Rokha, hijo, Gómez, Cid, Molina, Teitelboin y Molina, con la seriedad y adultez que todo creador auténtico tiene y merece, y dije que sólo era esperanza de obra mejor, como era esperanza la obra de cualquier poeta actual, gestándose, con respecto a la suya por hacer, pero que en la realizada estaba la clave esencial para valorarla como la gran poesía continuadora.

No es posible traicionar palabra tan bella como la palabra revolución, a costa del no esforzarse y de la cotidiana incultura.

No es actitud — ni puede serlo — de poeta que se quiere llamar revolucionario, antologar lo inantologable, ir de basural en basural recogiendo los peores papeles. La "Antología de poesía chilena nueva" de Anguita y Teitelboin, continúa siendo el único esfuerzo antológico valedero y digno hecho en fa-

de nuestra poesía, y su valor esencial, es su gran estrictez, su razón de antología cerrada. Tú quieres — o pretendes — hacer una especie de mala "Selva lírica" que no fué ni tan selva ni tan lírica, pero no reparas en que aun esa Antología escalonaba, respetaba calidades, valoraba en forma diversa al poeta del que creía no lo era.

La poesía chilena, tan bella y angustiada, podría encerrarse — y sobradamente — en 10 o 12 nombres, pero para ti ciento cuarenta son todavía pocos y gimes por los que aun te faltan.

Me explico. Encerrado entre cuatro paredes torpes, trapeando pisos, limpiando muebles, sacándoles lustre a las sillas de cada día, no se nutre nadie de cultura. Creyendo que la revolución es un devaneo más y no algo entrañable en el hombre, no se llega nunca a ser un revolucionario.

Qué lejos — tu propósito antológico — de ese destino de entramiento en lo humano, del poeta! ¡Qué lejos de ese descontento salvador con cuanto el poeta levanta, de ese alzar y tumbar el mundo y volverlo — ladrillo a ladrillo, alma a alma, — a levantar en su alma! El que ha hecho de su sinceridad orgullosa intransigencia, su cerrada independencia; el que ha defendido palmo a palmo su ideal, en su vida hondo y bello; el que ha hecho de todas las glorias, la sola gloria del contentarse en su naturaleza esencial, trabajando en lo suyo con amor y desesperación también, pretendes pasarlo junto al último imbécil que fracasó como poeta, se metió a periodista y un día, en el entreacto de una entrevista a la artista de la radio, se acuerda de hacer el peor verso, y el truco se te descubre — y se le descubre — muy fácil.

Eduardo Anguita, en su desentrañamiento incansable, en su bella tierra oscura, en la perspicaz búsqueda de relaciones entre el ser y los objetos que adora, en ese angustiado buscamiento de proximidades y distancias entre lo que en sí es sólo y lejano, nada tiene que hacer con el joven de buena voluntad que resolvió sacar su cuarteta del domingo aburrido, lejos de la cultura y la poesía, y que no tiene alma de poeta sino de abacero o de empleado de mala tienda.

Volodia Teitelboin, melancólico, buscando una poesía inteligente, de fría construcción y ardiente contenido interno, como Julio Molina, sintetizador, y Eduardo Molina apasionadamente desolado y desamparado, nada tienen que ver con curas, beatos, empalagozos y pateros incultos metidos a poetas.

Carlos de Rokha, centelleante y voraz, angélico y endemoniado, corriendo alma arriba con su bella vida de poeta; siendo el desolado, el insatisfecho, el rompedor de las catedrales, el angélico desesperado, como Rimbaud el ardiente, el delicado que pierde su vida para ganarla en lo hondo, levantando una poesía clara y temblorosa, nueva y esencial, no tiene parentesco alguno con apóstas monaguillos, poetastros, pedantes, enfatuados, y tontos, junto a los cuales quieres que su nombre y su obra figuren.

Jorge Cáceres, tan mágico y fino en su poesía, tan sensible y despierto, que me hace pensar, junto a Braulio Arenas, en lo mejor de nuestra actual poesía continuadora, no tiene nada que hacer junto a los que fracasaron como poetas macabros y dieron en un sillón de la Cámara de Diputados, o a los que fracasaron como poetas "lilas" y dieron con su triste y pesada humanidad en un sillón igual también.

Braulio Arenas, con su poesía melancólica y tierna, la más bella y brillante de nuestra actual poesía nueva, siempre angustiada, no tiene relación alguna con los periodistas cursis, con el tonto del Sur, el inculto de la revolución, o el marinista sin barco junto al cual pretendes que figure.

Teófilo Cid, Enrique Gómez, Mario Urzúa — a los que cabría agregar a los surrealistas más jóvenes — han buscado una salida bella y humana, justa y honorable, el mundo del hombre y a la expresión de su angustia y trabajan en terrenos difíciles, de pleno y heroico delirio y belleza y nada tienen que hacer, tampoco, con el señor Washington Espejo, con el señor Astolfo Tapia Moore, con el señor don Ricardo Boizard, con el señor don Juan J. Hidalgo, con las familias enteras que llamas a figurar a su lado y que serán todo lo que quieras, pero no han sido ni serán nunca poetas. Ser poeta es cosa muy diversa a publicar el mal libro ocasional e interesado. Los que han hecho de sus desesperaciones, de sus secretos furios, de su sensualidad, sensibilidad fuerte y valedera; los que han hecho de su delicade-

za, defensa salvadora, quieres que figuren junto al tropel de tu llamado público e impúdico, y tal cosa, fuera de ser injusta e inculta, es mal intencionada y grosera.

Winétt de Rokha que ha entregado la más alta pasión de su vida al amor y la poesía, que ha levantado su universo bello, y junto a Gabriela Mistral, es nuestra mejor voz de mujer en poesía, vale para ti como las señoras y señoritas que por desliz, descuido, aburrimiento o coquetería, han tenido la liviandad de caer en sus pequeños pecadillos literarios.

Para ti valen lo mismo Lautreamont, Rimbaud, Baudelaire, Apollinaire, Breton, Reverdy y Eluard, y la pensionista del último colegio provinciano de Francia, que a escondidas de las monjas escribe versos de encajes y lleva su diario íntimo escondido bajo el colchón de su cama. Porque, no de otro modo se explica que coloques a poetas auténticos, angustiados y dolidos, a bellos poetas hondos como Rosamel del Valle y Humberto Díaz Casanueva — que a medias nombras, — junto a pájaros bobos, coquetones con la poesía, mancos de sensibilidad, tuertos de alma y cojos de espíritu.

Yo creo que tú tendrás mucho éxito, y esta carta, por lo mismo quiere ser la definitiva despedida y la cancelación de un pasado que en realidad hace tres o cuatro años quedó definido. Yo no dudo que tendrás un gran éxito: Serás el posible Académico el ateneísta ejemplar, el poeta de los politiqueros que en sus ratos de ocio lloran con Verdi y Campoamor. Te moverás, enflaquecerás, porque te nombren, llorarás si en tal o cual artículo sobre poesía chilena no figuras como iniciador de ella, y empujarás tu pequeña tinta de calamar moribundo porque crees haber ganado un sitio de mentor de nuestra poesía con elogiar si a Vicente Huidobro, a la última cocinera versificadora también, y, lo singular: con las mismas palabras. Eso no es crítica, ni ensayo, ni nada. Si con iguales palabras se elogia al gran creador de poesía y a la peor mula, no se termina al fin por hablar ni de hombres, ni de jumentos, ni de nadie.

Te decía, al comienzo, haber recibido la entrevista a Vicente Huidobro, aparecida en la revista "Hoy". Las palabras de nuestro poeta contienen esa central y humana esperanza en el destino del hombre y la poesía, y son normas del mundo bello y libre para el cual estamos obligados a trabajar. Te decía que habían sido las palabras de nuestro gran poeta, la brecha esclarecedora del día. Y pienso — penosamente — que si el ejemplo de tan alto creador no te ha servido de nada, mal podrán servirte otros.

Te he llamado al comienzo "joven y ya fecundo ensayista". No he podido llamarte amigo porque para mí el amigo es el que despierta y no el que sepulta. Yo puedo ser amigo de quien anda, aunque por otro camino que el mío, y aun equivocado, con un parecido deseo de belleza y de verdad, entrañable; pero no puedo ser amigo del corredor de la pequeña gloria. Mientras creía que buscabas la revolución, la poesía, lo humano, lo entrañable y verdadero, te dí mi amistad. Cuando me convencí de lo contrario, y que nuestros caminos eran diversos, te la retiré con igual honradez mía. Estoy contra intrigas y fraudes, que frente al dolido y solo universal son lo antihumano. Estoy con el pueblo y no con la plebeyez mediocre, con el pueblo como contrario del señorito, con el pueblo como expresión del hombre, y siempre. Con el poeta y con la poesía. Estoy con la angustia del hombre, con su hambre universal de verdad y belleza, de libertad y felicidad terrenas. Estoy con los que echan luz en los corazones y crean lo bello y la esperanza, porque todos ellos saben elegir. Nunca como ahora hace mayor falta una primavera que limpie lo mediocre. Estoy con el que levanta su orbe sensible y mágico, misterioso e íntimo, a costa de gemir y de dolerse.

De cuanto he venido diciéndote entenderás que, de ningún modo, son mis deseos figurar en una Antología que es un verdadero cementerio. Para tranquilidad y acuerdo con lo mío, te ruego, en forma terminante, me excluyas de la calamidad. Juan Arcos, que te escribe en este mismo correo, me encarga lo borres entre los antologados, también. Me parece que, si eres aún sincero estás en la obligación de respetar estas decisiones y las de todo otro poeta que asuma parecida actitud y responsabilidad. Puedes refugiarte en las polleras de quien quieras, y embanderarte hasta los ojos, si así lo prefieres, para contestarme esta carta; puedes hablarme de la poesía, del hombre, de la cultura, de la revolución, cosas que pareces no entender. Puedes llorar e inventar el pasado. Nada podrá cambiar el sincero acento que

Tres poemas de Winétt de Rokha

"Huan li t'ou"

Su forma era la de una mujer que huía, pero la de una mujer a quien hubiesen cortado los brazos a la altura del hombro.

Porque Eglantina no tenía brazos, ellos, le habrían pesado demasiado; mientras que así: frágil, elevada, estatua de sangre y de tiniebla penetraba por la ventana azul del sueño.

Albas arredillada y misteriosa sobre mármoles negros o blancos o confusos emitía sonidos guturales y lentos en lentitud de sombra y pensamientos que no se revelan.

¡Como era en esos momentos simples un ovillo traslucido, esponjado, desenrollándose hasta las estrellas!

El altar con sus oros y sus encajes, la copa de sangre detenida en el viento mañanero desde donde volaba un espíritu celeste en forma de deseo: el ovillo se estremecía, atrapaba algo dulce, algo que corría por sus venas animadas dentro del cuadro pálido de su cuerpo sin gravitación y sin cadenas.

Hora de adoración y de fuga, después Eglantina cruzaba erguida y sonámbula el ámbito frío, arredillada de nuevo, inclinada, sus labios resecos y temblorosos besaban la tierra.

La calle con su cielo, su agua y su vaivén era una continuación prolongándose cuerdas y cuerdas.

A su paso alguien decía: "¿de dónde vienes?" ella sonreía: "¿acaso lo sé?", las gentes movían la cabeza de Norte a Sur y se volvían para mirarla una vez más.

Ventana tan pequeña la de su cuarto pero llena de un techo y un poste del teléfono; ¡cómo daba brinco menudos de golondrina! tan pronto ardía sobre el árido tejado oscuro como se azotaba frágil contra el solitario guardián de la noche y las palabras emigrantes.

Des golpes a la puerta y Eglantina asustada se arrojaba con la claridad espantosa del día.

El arco iris había cruzado el mundo, los ecos absortos de la montaña amortajada enviaban su mensaje oportuno envuelto en magia y muda leyenda con autorización municipal.

Se elevaba sobre la mesita de noche un jarro de leche de aurora y un pan moreno, a veces unas uvas negras, redondas, como mundos diminutos donde se copiaba la pupila del gato o el reverse de la medalla que ahorcaba su garganta pura.

Los largos días sin complicaciones: llos bordados, cebollas y lechugas, nueces y betarragas, botellas estrelladas de líquidos estallantes, maniobras de gentes automáticas

que decían Sí, que decían NO, cubriéndose de una estúpida, escalofriante costumbre en la mirada.

Anocheciendo una instancia acumulada de angustia, un clima oscuro contra la muerte, se deslizaban desde los planos falsos del día.

Eglantina encendía lirios y que son cirios y apagaba cirios que son lirios.

Aparecía de pronto el fantasma de gris contorno y mirada sin ojos; en los dedos anillos y símbolos —verde zumo de algas y locura—.

El sonoro plumaje de algún gallo despierto por tejados abrumados de estrechas, hormigas voladoras con su rojo esqueleto prendido al paracaídas flamante de sus alas.

Negro y amarillo terror la auscultaba, ella naufragaba en tierras o aguas fosforescentes, de espaldas como las hojas de las palmeras ansiosas del desierto,

Deshojando el calendario de los días —felicidad o dolor— era un arpegio que se trepaba por los ángulos agudos del tiempo.

El espejo entregaba su figura: primero los ojos, pero... ¿eran esos sus ojos? después las piernas —espirales de humo— pero... ¿eran esas, acaso, sus piernas? Aquellas piernas luminosas dividiendo la sombra, pesadas como la aurora que ilumina un cadáver.

Siete velos cubrían a Eglantina y sus senos floridos sin copa o mano desbordada hacia abajo.

Lo oscuro profundo, lo imperativo, el demonio enrollado en la seda de sus venas, en el temblor de sus cabellos negros olor a trueno, a cascada imprudente, a jazmín pisoteado a la luz de la luna, la hacían castañetear los dientes.

Si hubiese tenido brazos habría encendido las lenguas de fuego que caían sobre su lecho, pero no los tenía, ni aun para esta hora de lucha y terror invencible.

¡Ah! si a intervalos aquella estrella distante con su ojo único viniera a encenderla!

Recordaba, sin saber por qué, su sombrerito de terciopelo verde con ala de cisne joven, su cinturón con hebilla de caucho, su vestido con vuelos y esas botas altas esas que tenían treinta botones que nadie había de contar.

Años perdidos con sus colgajos de hojalata maldita, años AMARILLOS Y NEGROS, contrepesándose, estremeciéndose desde el Oriente y su sabiduría.

Esa noche, igual a otras noches, cayeron los siete velos del cuerpo desnudo de Eglantina.

Había un rumor de silencio, de navajas ocultas, había un lago oscuro color de sangre envejecida, sangre que se extendía hasta los guardapolvos.

Las arañas tejieron un sudario.

Y un pie de mármol quedó fijado entre mantas ardientes.

Luna de viento y noche

Si clara, pacificadora y benévola,
si oscura tentadora, imantada, cruel,
densa para los pájaros, apretada de lo húmedo,
externa para los sembrados y los frutos,
interna y cálida para el cuerpo cansado.

Salir a beber la noche desde lo alto,
a escuchar su sombra y el arpejo de su imagen,
abrazar la hechicería de las estrellas,
ochar al viento el barco de oro de un pensamiento.

Aisladora, fresca, trinada y absorbente.
Lo blanco más blanco,
lo oscuro más oscuro
y asesinadora de espíritus.

La miramos siempre de espaldas
como el mar o las mesetas del cordero,
siempre con el corazón azul
a emprender una larga ruta
que comienza en las uñas de los pies
y estalla en la raíz del cielo.

Ningún misterio le es ajeno,
su sal es metálica,
y dulce, tanto, su caña y su fuente.

Cuando salgo al encuentro de la luna
se multiplican las águilas nuevas y las aguas,
el mar se entenece,
el huracán sonríe a la montaña,
mis dedos improvisan un sudario.

Son esas historias redondas, achatándose hacia el Norte
las que dan origen al rayo, varón irreparable.

Ojerosas y desveladas criaturas,
ya es la hora de entregar todas las canciones
al sepulturero nocturno
que pasa tallando con su hacha la tiniebla.

Construcción de Abril

Tempestad rural escanciada en suertes de aluminio
ríos desordenados,
botellas de zafiros.

W.

de

R.

tiempo amarillo, exacto, limitado, rígido,
implacable.

Horizonte gris — coral, líquido, solo,
silencioso;
pailueñas, frescas estrellas que no se caen,
perros tuberculosos diluyendo perfiles
en ladridos de sangre.

Desde mi vientre
ocho a volar murciélagos y choroyes,
murciélagos para que la noche se transfigure en alas,
choroyes para que el grito del día reviente en la torre.

En mis oídos una flecha muy fina
deposita el moscardón ojival de la pereza.

Documento sellado con escudos mohosos
plantas aborígenes, ojo de fuego,
magos y adivinos con escarpi,
entre mis dedos el chuncho y su puñal de diamante.

Botón tardío de rosa azumagada
fragante a rocío impenetrable.

Reducto forestal, pajarera estridente y seneilla,
cuna, donde un caballo y un arado
hieren el firmamento convulso,
pinaecoteca de gallinas en rumor caminadas.

El marco giratorio de este balcón arropa
ese feroz paisaje de seno taciturno,
riesgo de nautas en la lengua del día,
enajenando el tiempo van violentas las aguas.

Gentil araña, sopor del alero carcomido,
ufana su castillo blanco de sedería, antiguo,
reinado que se aísla, vaporoso
cruzando la frontera de los hielos hirsutos.

Cañaveral frenético y sonoro,
lirio azul oriental,
aire que corroe la entraña del guinapo
en lo vencido y roto de su esqueleto rojo.

Forma de semillas podridas
en una misma y única sola copa
junto a tiernos claveles pensativos,
abrazada a la sombra de un muro entre la niebla
donde siete alhelios absorben el destino.

dictó esta carta, ni mi posición frente a la verdad y la poesía
que he creído necesario aclarar y defender.

No vivo, aquí en las Antillas, a espaldas de Chile, sino al
contrario, vivo mirándolo — y sintiéndolo — de frente. Pero la
distancia geográfica y el silencio, me dan pie para meditar me-
jor y escoger entre lo que allá ocurre. Como antes sigo buscan-
do y defendiendo mi admiración por su poesía — nuestra poe-
sía, — su naturaleza, — nuestra naturaleza — y su pueblo —
nuestro pueblo, — pero nada de esto me impide mirarlo con
esa gran pasión y violencia juzgadora que es nuestro amor y
que estamos obligados a ofrecer. Hay que ser muy de su tierra,
pero muy universal también. Sólo así es posible entender lo
Americano — lo indio y lo español, lo nuevo que poseemos.

Estos dos años y medio en el Caribe me enseñan mucho y
no hago cada día sino estar y ahondar en lo mío, pensando que
estoy en lo cierto. Aquí o allá, o donde vaya, mi vida será la
misma: el mayor ímpetu y la mayor hondura, como ideal su-
premo, mientras esté vivo. Veo un mar abierto como el que
abrió Moisés para su pueblo. No sé cuántos sucumbirán en él.

Y me asalta un último y ya irremediable descargo, antes
de terminar, y es que, personalmente, no te mereces esta carta
porque ella está escrita con pasión, amor y poesía, cosa que,
en lo absoluto, desconoces. Sólo me consuela el entender que
más por la torpeza antológica tuya la he escrito para la men-
tira colectiva que crece con respecto a ella — en la cual tu pro-
pósito antológico es un grano más — y sólo me resuelvo a en-
viártela a título del estribo o peldaño que me ha proporcionado
tu antología, para hablar de la poesía chilena — que me enseña
y admiro.

ALBERTO BAEZA FLORES

Consulado General de Chile. La Habana, Cuba.

(1) "MULTITUD", abierta a toda discusión vital, acoge las
palabras del compañero Baeza Flores, y las destina a varios, a
muchos jóvenes, que, con distintos disfraces y pregones de
enmascarados, están al servicio de un centrismo confusionista,
que deviene capitulación estética, y que apoya, inconscientemen-
te, a las Quintas Columnas del Arte, y ofrece sus páginas libres
a Sabella.

David Alfaro Siqueiros

México, cuna de un nuevo arte público ... futuro e inevitable substituto mundial del arte privado

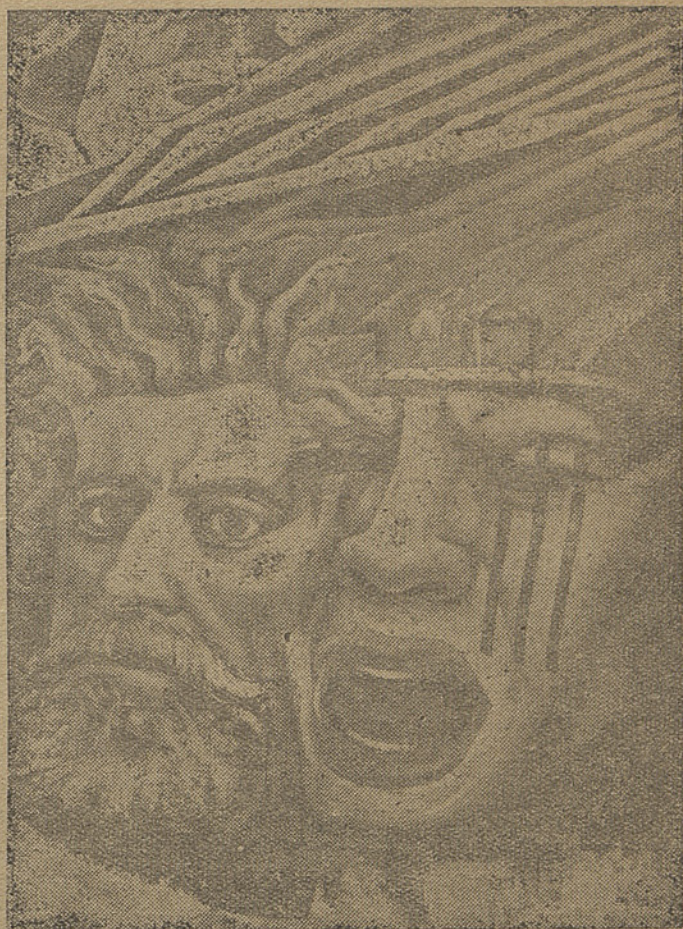
Nuestro movimiento pictórico moderno de México, presentado teóricamente desde el año 1911, tiempos de nuestras primeras revueltas de estudiantes de Bellas Artes contra el despotismo de la pedagogía académica, e iniciado románticamente el año de 1922, época de nuestras primeras prácticas en la pintura mural y el grabado políticos, es la única manifestación artística, de conjunto, procedente de un país de la América Latina, que ha obtenido BELIGERANCIA INTERNACIONAL. En todas par-

tes plásticas, desaparecidas prácticamente con la terminación del Renacimiento; la conquista de la equivalencia moderna, en las condiciones de la vida y la técnica modernas, concretamos ahora, de las formas sociales mayores correspondientes a las que habían servido para materializar el arte representativo en las épocas más florecientes de la historia.

México fué, así, en todo el mundo moderno el único lugar donde se produjo, consecuentemente, el primer acto de re-



2 "Detalles de Siqueiros en la Escuela México de Chillán:



"RECABARREN" Y "FRANCISCO BILBAO y GALVARINO"

tes se le menciona y se le discute. Puede decirse que su repercusión mundial ha sido ya mayor que la alcanzada por la obra poética de Rubén Darío, pues ésta de evidente origen francés en su comienzo, no llegó en realidad a rebasar, como fuente de influencia, los límites de los países de habla española ... y, quizás, portuguesa.

Se trata, evidentemente, del primer impulso artístico Latinoamericano NO COLONIAL, no dependiente, que no es un reflejo MECANICO profesional del arte francés en boga — como acontece, en mayor o menor proporción, en todos los países de América, y también en España —, SINO, muy determinadamente, un BROTE concreto de reforma profunda en el desconcierto del arte contemporáneo universal, independientemente de lo embrionario o valioso que se considere el conjunto, o las partes, de su producción directa, como valor absoluto intrínseco de arte.

México, en efecto, fué cuna de la primera manifestación objetiva de la era presente en favor de un nuevo arte político de un nuevo arte público, de un nuevo y mayor arte de estado, en suma, en el terreno de la plástica. El primer país en donde los artistas aplicamos en actitud colectiva, la determinación de reconquistar las grandes formas sociales de expresión en las

beldía directa, teórica y práctica, de abajo a arriba, de adentro a afuera, CONTRA las formas predominantes en una producción plástica destinada formalmente, físicamente, únicamente, con exclusión de las grandes formas sociales que habían predominado en el pasado, a servir de complemento y equivalencia estéticos, de correlativo chic, interior, al circunscrito hogar rico, culto o snob, PUES no es otra cosa, en último extremo, toda esa pequeña plástica encontrada, "de élite", creada en la intimidad precaria para la intimidad acomodada, genial o estúpidamente pueril, de técnica material anacrónica, "biológicamente" mezquina siempre, a la que hoy aplicamos los denominativos comunes de "pintura de caballete", dibujo uni-ejemplar", "escultura-biblot de banco giratorio" y "litografía y grabados tradicionales de tiraje reducido y numerado"; las formas plásticas o gráficas excepcionales, secundarias, en las importantes civilizaciones de ayer (puesto que siempre han existido, y siempre podrán existir, las pequeñas pinturas, esculturas y gráficos destinados a la intimidad del hogar) convertidas en las formas plásticas sociales FUNDAMENTALES, primordiales, únicas, de hoy ... por dictado económico de una demanda plutocrática, monopollzadora hasta de los objetos espirituales.

Antonio Massís

Posesión del fantasma

Una mano se abre lentamente en el muro,
y viene tan suave
como pisando sobre higos nocturnos o prepucios de ángeles.

Aquí está; yo surto un sueño negro
como un pacto de gallinas infernales.

Es el fantasma que vuelve cada noche a mirarse en mis ojos,
y cada noche olvida
que el cristal no devuelve la cara de los muertos.

Su rostro es fino, de té simple y triste;
su voz muere en el ámbar
cogido en las sombrías mareas de Letonia.

Hermano, me dice, en los cementerios hay muy poca tristeza.
Los muertos de ahora son alegres,
se roban las falanges y las flores.

A.

Un anhelo nuevo y un nuevo impulso de rebeldía surgidos en el México de la revolución; la equivalencia de la Revolución Mexicana y de la revolución en general en el campo de la cultura (sería un error llamarle simplemente: movimiento mexicano). Un movimiento que al hacer hincapié en la causa social matriz del objeto de arte de hoy, la naturaleza determinante de su demanda económica, fijó lo esencial de todo, el fenómeno estético-plástico del mundo entero de su tiempo. Un impulso colectivo que tiene, en esa virtud, el mérito trascendental de haber hecho tal "descubrimiento", de haber levantado ese "huevo de Colón" la primera plataforma crítica — autocrítica, en consecuencia — indispensable en lo absoluto para que el mundo del arte pueda avanzar hacia el futuro.

El único movimiento, pues, con perspectivas, muy iniciales pero suficientemente categóricas, en el conjunto vacío de las artes plásticas contemporáneas del mundo entero. El único impulso internacional con una teoría, muy juvenil ciertamente, la teoría rudimentaria de un movimiento embrionario aún, PERO una teoría y una teoría vital en todo caso. Además el único movimiento internacional moderno con una práctica inicial consecuente con SU teoría; una práctica con todo lo contradictorio que tienen inevitablemente los períodos de transición, aún carentes de las formas y subformas íntegramente propias, con todo lo mixto que les es natural en las ineludibles etapas anteriores a la construcción de "su propia catedral gótica", con todos los inconvenientes de lo que aún es balbuciente, de lo que aún no ha configurado su propia elocuencia y su propio ademán, PERO, indubitadamente, una práctica con un amplio camino por delante... el único camino físico — y estético, en consecuencia — que conduce funcionalmente, en acto de equivalencia social, hacia lo que hoy podemos llamar UN NUEVO REALISMO, el NUEVO REALISMO NUEVO-HUMANISTA del presente y del futuro inmediato y, como posterior desiderátum hacia UN NUEVO Y MAS GRANDE CLASICISMO.

Un movimiento, nuestro movimiento de México en favor del arte público, que dió vida por primera vez en varios siglos, a un nuevo tipo de artista civil, a un nuevo ARTISTA CIUDADANO, a un nuevo artista combatiente de todas las causas del pueblo de su país y del mundo, en contraposición al artista tradicional de México, el artista mexicano anterior a la Revolución, típico bohemio montparnassiano de exclusiva economía burocrática — académico o "fauve" — de la América Latina... y en contraposición también al parasitario SUB-SNOB apolítico, o político dilettante, de Europa. El nuevo tipo de artista social que forzosamente debía corresponder a una nueva manera de producción funcional social pública en el arte.

D.

Y a las pobres niñas que se mueren de amor
les hacen cosquillas en el pubis.

Y se asoma hasta el fondo de mis ojos
y arranca la raíz de mi último pensamiento.
Yo le miro en el fondo de los ojos,
y el fantasma no tiene pensamiento.

—Hermano, vete en blando camino a tu morada.
Vigila eternamente al pie de los nogales
que emergen de los ojos caídos en las tumbas;
espera la llegada de sus nueces azules
y aceitaremos junto al ángel de los muertos.

Tú vestido de blanco,
yo vestido de negro.
Tu subiendo la cuesta de escarcha,
yo montado en las bestias del duelo.

M.

Un movimiento de arte moderno con una plataforma política lógica: la conquista de los medios de materialización del arte público, del ARTE MAYOR, en toda la amplitud del término, similar en su tiempo al de todas las grandes épocas de la historia del arte, MEDIANTE la conquista del soporte económico del Estado, CON el correspondiente apoyo político y financiero de los organismos populares existentes o por venir. Esto es, la única manera razonable de llegar a substituir el actual secuestro económico — la obra de arte que físicamente hace posible ese secuestro, — para goce exclusivo de pocos hogares ricos cultos o snobs... POR el usufructo civil, público hasta lo máximo, del mismo. Solución particularmente importante, la única solución, en nuestros países de la América Latina, donde se carece en lo absoluto de todo mercado artístico interior privado. Donde no hay, tampoco, ninguna perspectiva histórica para que este mercado pueda aparecer alguna vez.

La única ruta, sin duda alguna, que tendrán que seguir indefectiblemente en un próximo futuro, mucho más inmediato de lo que pueda suponerse, todos los artistas de todos los países, inclusive los de París y los parisinistas. ¡No hay otro! ¿Alguien se atrevería a afirmar lo contrario, después de analizar, aunque sea someramente, el panorama actual artístico del mundo? Existe, acaso, otro índice señalador de nuevas rutas? Las corrientes modernas de París, lo único vivaz de antes de ayer, se han quedado definitivamente afónicas...

Ahora bien, la capitulación política y, su primera consecuencia, el oportunismo profesional, han torcido la promisoría ruta del señalado esfuerzo de mi país. Nuestro trascendental movimiento en favor del arte público, el primer brote de reforma profunda en el desconcierto del arte internacional contemporáneo, el primer acto de rebeldía verdadera contra el moribundo arte CHIC semimoderno de Europa, lo único saludable y posible para el futuro, HA SIDO casi totalmente abandonado por muchos de sus propios fundadores, han renegado de él la mayor parte de sus herederos más inmediatos y creo que lo ignoran en lo absoluto los más jóvenes y los artistas exilados en México; para los críticos "termometristas", se ha quedado tan vital esfuerzo colectivo en el simple milagro aislado de la obra de cuatro o cinco personalidades (perdón si debo decir que yo soy una de ellas para tales "determinadores"), como explicaré en otro artículo.

(Del libro en preparación: 'EL FUTURO LE PERTENECE A NUESTRO ARTE PUBLICO.—Su arte chic de París—vértice del arte privado-complemento doméstico del hogar rico — agoniza con los factores sociales que lo determinaron').

A.

S.

Un poema de Carlos de Rokha

El gran declive

Sobre un espejo en ruinas
Castillo de la miseria augusta
Podría yo dibujar sin dulzura sin error
El Sueño de los Volátiles
De súbito atrapado bajo el guante de azogue de la joven de la [costa

En las últimas cimas
Por el perfume de una jaula de azúcar
Que no sabe más
Perderse al fin donde falte
Un jardín donde sobre el armiño
Sobre la boca del idiota

C.

de

R.

José Carlos Mariátegui

Prólogo póstumo al "Mariátegui", de Luis Nieto

(Cuzco, Perú)

Los intelectuales son, generalmente, rehacios a la disciplina, al programa y al sistema. Su psicología es individualista y su pensamiento es heterodoxo. En ellos, sobre todo, el sentimiento de la individualidad es excesivo y desbordante. La intelectualidad del intelectual se siente casi siempre superior a las reglas comunes. Es frecuente, en fin, en los intelectuales el desdén por la política. La política les parece una actividad de burócratas y de rúbulas. Olvidan que así es tal vez en los períodos quietos de la historia, pero en los períodos revolucionarios, agitados, gravidos, en que se gesta un nuevo estado social una nueva forma política. En estos períodos la política deja de ser oficio de una rutinaria casta profesional. En estos períodos la política rebasa los niveles vulgares e invade y domina todos los ámbitos de la vida de la humanidad. Una revolución representa un grande y vasto interés humano. Al triunfo de ese interés superior no se oponen nunca sino los prejuicios y los privilegios amenazados de una minoría egoísta. Ningún espíritu libre, ninguna mentalidad sensible, puede ser indiferente a tal conflicto. Actualmente, por ejemplo, no es concebible un hombre de pensamiento para el cual no existe la cuestión social. Abundan la insensibilidad y la cordura de los intelectuales a los problemas de su tiempo; pero esta insensibilidad y esta cordura no son normales. Tienen que ser clasificadas como excepciones patológicas. Tras de una aparente repugnancia estética de la política se disimula y se esconde, a veces, un vulgar sentimiento conservador. Al escritor y al artista no les gusta confesarse abiertamente reaccionarios. Existen siempre cierto pudor intelectual para solidarizarse con lo viejo y lo caduco. A la revolución no se llega sólo por una vía friamente conceptual. La revolución más que una idea, es un sentimiento. Más que un concepto, es una pasión. Para comprenderla se necesita una espontánea atitud

espiritual, una especial capacidad psicológica. El intelectual, como cualquier idiota, está sujeto a la influencia de su ambiente, de su educación y de su interés. Su inteligencia no funciona libremente. Tiene una natural inclinación a adaptarse a las ideas más cómodas; no a las ideas más justas. El reaccionarismo de un intelectual, es una palabra, nace de los mismos móviles y raíces que el reaccionarismo de un tendero. El lenguaje es diferente; pero el mecanismo de la actitud es idéntico. Recuerdo a los intelectuales el deber revolucionario de la inteligencia. La función de la inteligencia es creadora. El ejército innumerable de los humildes, de los pobres, de los miserables, se ha puesto resueltamente en marcha hacia la Utopía que la Inteligencia, en sus horas generosas, fecundas y videntes, ha concebido. Abandonar a los humildes, a los pobres, en su batalla contra la iniquidad es una deserción cobarde. El pretexto de la repugnancia a la política es un pretexto femenino y pueril. La política es hoy la única grande actividad creadora. Es la realización de un inmenso ideal humano. La política se ennoblece, se dignifica, se eleva cuando es revolucionaria. Y la verdad de nuestra época es la Revolución. La revolución que será para los pobres no sólo la conquista del pan sino también la conquista de la belleza, del arte, del pensamiento y de todas las complacencias del espíritu. Estas palabras no se dirigen, naturalmente, a los intelectuales degradados por una larga y mansa servidumbre. No se dirigen a los juglares, a los bufones, a los cortesanos del poder y del dinero. No se dirigen a la turba inepta y enmascarada de los que se contentan, rampionamente, con su oficio de artesanos de la palabra. Se dirigen a los intelectuales y artistas libres, a los intelectuales y artistas jóvenes. Se dirigen a la Inteligencia y al Espíritu.

J

C.

M.

Oscar Chávez

"Multitud" conversa con Waldo Frank

Waldo Frank es un escritor de alta categoría, que, a juicio del autor de esta crónica, se halla colocado en un plano de idealismo transcendental, afiliado a la razón pura, apriorística y anterior a toda experiencia.

Lo que Frank llama "la filosofía de su obra", está concretado lógicamente dentro de su área de creador, en las expresiones tan favoritas de sus conferencias: "el destino del hombre"... "el valor esencial del hombre"...

Alguien — un escritor argentino y marxista, desde luego — ha pretendido que Frank nos diga en sus conferencias cosas del otro mundo. Es absurdo pedirle eso. Frank no nos dirá nunca un mensaje del otro mundo, sencillamente porque ni su obra ni su vida tienen nada que ver con la hechicería del cielo, el purgatorio o la gloria eterna, sino con otro tipo de hechicería, específicamente de este mundo. Es extraordinario tener que señalar el error en que incurre un escritor marxista al pedirle a uno que no lo es, lo que, de seguro, no osaría pedir a ninguno de los escritores de su gran partido, el partido comunista.

Frank ha sido juzgado con severidad por los sectores de ultraavanzada, y ha sido atacado directamente, en su persona física, por los sostenedores de la animalidad y la violencia criminal del nazi-fascismo, totalitario e hitleriano. Este solo hecho basta para que nosotros, los de "Multitud", nos acerquemos con respeto al drama de un hombre que, evidentemente, no gusta o da gusto a unos ni a otros, a tirios ni a troyanos, de seguro porque Frank es un desviado con respecto a las avanzadas políticas del mundo contemporáneo y, con toda claridad, un enemigo de los oscuros y tenebrosos bárbaros que reconocen como jefe al bandolero austriaco enquistado en Berlín.

Los tiempos que vive la humanidad del presente requieren "nervios duros". Acaso sea ésta la razón por la cual la sensibilidad del 99 o/o de los escritores del mundo no encuentra ubicación en los puestos de combate de la política de avanzada. Flaquean, se dejan penetrar por el terror; muchos retroceden después de haber estimulado ellos mismos, con su obra, el avance. La historia presente de la literatura está llena de ejemplos sobre el caso: Gorky, amigo íntimo de Lenin, desaparece de Rusia y sólo retorna debido a que se rectifica genialmente frente al genio de Lenin y de las multitudes soviéticas, a poco de estallada la revolución; Maiakovsky, el lírico formidable, exaltador y poeta de la revolución, se suicida. Esto no impide que los Soviets lo eternicen socialmente. Más cercanamente, Frank critica con acritud a los caudillos de la revolución española, y de seguro sin él quererlo ni desearlo, estimula en cierto modo el alzamiento franquista, dañando así en forma grave a la España republicana y con ella a la democracia mundial. Es esto lo que no nos sentimos inclinados a perdonar a Frank ni a otros desviados, sin que por ello pretendamos una excomunión por los siglos de los siglos. Por otra parte, ya hemos visto cómo los sucesos posteriores de la España que amamos y que habrá de resurgir, nos probaron cuán ingenuo e infantil era horrorizarse por la quema irrazonada de tres o cuatro conventos que a lo mejor fueron hechos quemar por los propios gestores de la revuelta franquista.

Más próximo aún, tenemos el caso de Stephan Zweig. Estaba ya, individualmente por lo menos, a salvo de los campos de concentración, del látigo, la metralla, el hambre y las humillaciones que constituyen el trato normal del Eje para la inteligencia, cuando su sensibilidad, que esperábamos ver endurecerse para la batalla por la cultura y apresurar el alba de la victoria, hace crisis y se rompe consternada, evadiéndose también de la vida.

Los grandes escritores son antorchas encendidas que señalan el camino. Si las antorchas se apagan, mayor será la obscuridad. Es por eso que nosotros, los de "Multitud", lamentamos que haya escritores que rehuyan la pelea o que apaguen su luminaria. El frente actual no está en Rusia,

ni en el Pacífico ni en Europa o en la China: está en todo el mundo. No son Rusia, Inglaterra, los Estados Unidos o la China quienes solamente están en guerra: todos estamos en guerra.

Tenemos, por lo tanto, el deber de reconocer filas y de saber hacer la guerra.

"Multitud" ha ido a saludar a Waldo Frank a su departamento en el séptimo piso del Hotel Carrera.

Vencidas las formalidades que preceden a una entrevista con el escritor, su secretaria, una mujercita que ha incrustado en sus ojos toda su simpatía y su agilidad mental, nos franquea la puerta que, por instantes, se nos ocurre la celda de una prisión fantástica, custodiada por un ángel.

Frank recibe al enviado de "Multitud" recostado de espalda sobre su lecho, ligeramente cubierto con una frazada. Se excusa de recibirnos así y nosotros le agradecemos, sonriendo frente a su sencillez, que nos haya acogido sin protocolos. Frank nos alarga su mano amistosa en un gesto de ancha cordialidad y conversa con nosotros como un antiguo camarada. Hojea el ejemplar de "Multitud" que le hemos llevado, y nos pregunta:

—¿La revista de ustedes es comunista?

—"Multitud" no es órgano del Partido Comunista, es nuestra respuesta.

Mientras Frank habla, yo recojo mentalmente sus enérgicas palabras que fluyen, a momentos, con cierto dejo de cansancio, o como heridas por una dolorosa convalecencia. Invade su actitud el sopor de un hombre que ha vuelto en sí de un síncope y empieza a clarificar su vista, escrutando con vaguedad lo que ocurre a su alrededor.

Preguntamos, inquirimos sin cuidarnos del riesgo de forzar su pasajera laxitud.

Frank contesta a la referencia que hacemos sobre su posición como escritor frente a España y a la URSS., y nos dice:

—He sido atacado por quienes no están en condiciones de comprender la ubicación de un escritor que no acepta el extremo de la violencia, ni el extremo de la sumisión. Los escritores, agrega, no podemos entregar los dominios del espíritu a la sumisión ni a la violencia. Por eso es que nuestros juicios y opiniones no se avienen, ni se pueden ajustar al criterio de las directivas partidarias de los políticos. Yo no contesto ni me preocupo, sigue diciéndonos, de los ataques que puedan hacerme o que me hayan hecho ciertos partidos políticos, como tampoco contesto las invectivas de los idiotas. Mi obra se defiende por sí sola, porque ella obedece a la exposición y desenvolvimiento de una filosofía y no a los intereses transitorios de la política.

A otra referencia nuestra sobre España y la URSS., Frank nos dice: Yo jamás he atacado a España ni a la URSS. He escrito sobre lo que he estimado errores, sin que ello autorice a nadie para catalogarme como enemigo de España o de Rusia. Es más; yo defendí a España y a Rusia, de muchos de cuyos escritores soy amigo, como de Ilya Ehreburg por ejemplo, cuando tomar su defensa significaba rodearse de peligros y de enemigos, exponiendo a la condenación y a la ruina mi carrera de escritor. Defender a Rusia ha dejado ya de ser un riesgo, como lo era desde 1918 hasta hace dos o tres años.

Frank se queda un instante silencioso y sus ojos, levemente fatigados, parecen examinar retrospectivamente el pasado.

Rompemos su abstracción para decirle que "Multitud" pide al escritor Waldo Frank que responda a fondo, seria, dura y concretamente, a algunas preguntas que le formula acerca de: la posición del escritor en el instante actual del mundo; los problemas de la post-guerra; Hitler y los judíos; posibilidades de la cultura en Latino-América; Ciencia, filosofía y humanismo proletarios; y, su opinión sobre la URSS, el arte en Chile y el Segundo Frente.

El escritor acoge con creciente y visible sorpresa, e interés, nuestro cuestionario. Nos reprocha amistosamente que

Antonio de Undurraga define a Pablo Neruda y desenmascara a Tomás Lago (1)

...“Finalmente, ambas antologías traen sendos prefacios de Tomás Lago. En el segundo de ellos, sin fundamento alguno plausible, sienta la doctrina de que la poesía chilena contemporánea ha perdido su hálito creador, y que ya está de retorno. Es un prólogo a todas luces tendencioso, que tiene por objeto loar a Neruda, su ex colaborador de “Anillos”, en injusto detrimento de Huidobro y Pablo de Rokha, poetas de tan alto rango como aquél y que, cronológicamente, le precedieron. En efecto, de Rokha en más de una oportunidad, fué el mentor y maestro de Neruda, de tal modo que en la obra de este último, aún hoy, es posible constatar su influencia. A menudo, el prefacio de Lago es ininteligible para toda clase de lectores, por cuanto en su afán de darle un estilo personal a su prosa, no dice nada preciso. Así en la página 8, después de enunciar el desaparecimiento de la poesía temática afirma:

A.

(1) ACLARACION DE “MULTITUD”

El señor “Lagos” asoma a la literatura del brazo de su protector y maestro Pablo Neruda, firmando con él un pequeño librito, muy sospechoso — “Anillos”? — que vamos a enfocar pronto, desde el ángulo de Freud, y un folletín breve: “La mano de Tomás Gainza”.

Pertenece a la gran familia de los escritores que no escriben, usufructuando de las pequeñas prebendas someras de los escritores que escriben. Es, por ejemplo, Director de la “Sociedad de Escritores de Chile”, institución de carácter filarmónico, en la cual figuran todos o muchos de aquellos que buscan empleo, a través de la literatura. “Lagos”, especie de ejemplar de matón de provincia, de “las letras chilenas inexistentes”, ha lucrado en la cofradía, espantando a los mamarrachos que le manejan los platillos de la taberna avieza.

Constituyendo el vértice de la alharaca nerudiana, generada por los bohemios y los vineros provincianos en la capital, ha vaciado lo ridículo definitivo sobre el poeta de “Crepusculario” en su invitación a la carnestolenda del Continente, en relación directa con otros — oscuros — “linyeras” y atorrantes del arte mendicante, del “Barrio de La Boca”, como v. gr. el renegado y descastado “fifi” Carlos Poblete.

le propongamos responder a un núcleo de cuestiones que lo obligarian, nos dice, a escribir una enciclopedia.

—“Multitud” solicita a usted una síntesis, le advertimos.

—Comprendo, nos dice Frank. Pero yo tendría que dictar las respuestas a mi secretaria y enviarlas a ustedes...

Frank se incorpora en su lecho, cavila un instante, se concentra y se coge con aire preocupado el mentón de profeta hebreo. Luego, solicitado por los llamados del teléfono, requerido por su amigo el poeta Vicente Huidobro, —que ha venido a saludarlo acompañado de su hija, una hermosa joven rigurosamente enlutada—, Frank se rectifica, se excusa y nos declara terminantemente: Ni siquiera será posible que dicte las respuestas a mi secretaria. He dicho a ustedes lo bastante para una entrevista.

Y nos estrecha la mano.

Lo dejamos, para ganar la calle a través de los amplios pasillos del hotel más lujoso de Chile. Casi sin darnos cuenta, vamos mascullando las preguntas que Frank ha dejado sin respuesta. Y no podemos evitarnos nuestras reflexiones.

Resulta extraño que un escritor de la categoría de Frank se muestre supeditado por un cuerpo de preguntas tan directamente entroncadas a cuestiones del más alto interés continental y mundial. Habría sido superfluo que nosotros le hubiéramos ido a preguntar qué le ha parecido la cordillera de los Andes, el paisaje chileno, o si ha sentido mucho frío en su viaje. Estas naderías están bien en boca de los “reporters” de la prensa burguesa, o de las damas de

O.

“Uno de los poetas más importantes hablaba de ir a la dispersión del poema. La cuestión radicaba en el convencimiento a que se había llegado de que la poesía vale en su esencia primera, en su apariencia virginal indefinible repartida en el poema como su alma misma. Ahora, este flúido, este aroma inconcreto era posible refinarlo, acentuando su valor literario: un punto de partida que sirvió para muchas empresas, heroicas y gloriosas, algunas, patéticas otras”.

La buena voluntad de Lago puede ser muy grande, pero de sus antologías y notas se deduce que sólo sirve a determinados intereses literarios que carece de intuición crítica y que su documentación es escasa...

Suplemento literario de “La Nación”, del domingo 9 de agosto de 1942.

de

U.

Ahora, a la ruidosa atmósfera de pantomima, creada en torno a Neruda y de la cual él es culpable, le responde desde Centro América uno de los muchos, que agitan las cornetas como Tomás “Lagos” en Chile, y al cual citamos, fragmentariamente del N.º 9, tomo XXXIX, pág. 136, del “Repertorio Americano”, del Sábado 9 de Mayo de 1942, que dirige en San José de Costa Rica don Joaquín García Monge, en el siguiente juicio-noticia:

“Como poeta exquisito, de delicada sensibilidad, Neruda tiene genialidades y originalidades personalísimas; Neruda es coleccionista de caracoles. Tiene bellísimos originales, de vivos colores, de diversas playas del mundo. Y en Cuba ha hecho viajes de cientos de kilómetros, hasta la bellísima Playa Azul de Varadero, en busca de los atractivos moluscos.”

JOSE R. CASTRO.

Con los “Tres poetas chilenos”, el señor “Lagos” corrobora la batahola de la cursilería continental y del oportunismo maleante, en torno al “lirida” que “amaba” “el amor de los marineritos”..., poema que, arbitrariamente, se han adjudicado los invertidos, las prostitutas, los cogoteros y los nacistas de América.

ambos sexos que escriben versitos y se desmayan de emoción por un autógrafo. Nosotros no hemos ido a ver a Frank —como ya se ha hecho costumbre en Chile con las estrellas cinematográficas—, para pedirle un botón de su bata de dormir o para informarnos del color de sus pantuflas.

“Multitud” ha entrevistado a Waldo Frank con la conciencia de haber ido a charlar con un gran escritor, con un pensador de recia envergadura intelectual y con un hijo dilecto de América, a quien cree, además, un luchador magnífico para servir la gran causa de la democracia. Le ha dado la ocasión de exponer en síntesis un esquema de su obra y del objetivo de su jira. Nosotros tenemos la convicción de haber ofrecido a Frank, con la lealtad y el respeto que nos merecen los auténticos valores del espíritu, una oportunidad que no le ha brindado ninguna revista del continente, al proponerle responder a preguntas que a él no pueden serle indiferentes, porque lo enfrentan a su vida, a su obra y a su jira.

No podemos, en consecuencia, atribuir la excusa de Frank a exceso o menoscabo de las cuestiones que le hemos propuesto. Tampoco hemos creído proponerle con nuestras preguntas, seriamente concebidas, la necesidad de escribir una enciclopedia.

Una pregunta se puede contestar con diez palabras, o con diez mil.

Esto lo sabe, mejor que nosotros, un hombre de Norteamérica.

CH.

La República Federada de Moldavia

En relación con la devolución de Besarabia a la Unión Soviética, la VII Sesión del Soviet Supremo de la U. R. S. S. resolvió transformar la República autónoma de Moldavia, que hasta ahora formaba parte de la República Federada de Ucrania, en República Federada de Moldavia. Por medio de este acto, la población de Besarabia se unió con la población de la antigua R. S. S. A. de Moldavia. Ahora, el pueblo moldavo, unido en su República, cuenta con cerca de dos millones de personas.

De la R. S. S. de Moldavia forman parte las siguientes ciudades, regiones, y distritos; ciudad de Tiraspol, capital de la Moldavia Soviética; regiones Grigoriopol, Dubosari, Kamensk, Ribnitsk, Slodobseisk y Tiraspol, de la República Autónoma de Moldavia; la ciudad de Kishiniev y los distritos Beltsi, Banderi, Kishiniev, Kagul, Orgeiev y Soroki de Besarabia.

Durante los dos últimos siglos, Besarabia formó parte del Estado ruso; pero en 1918, Rumania, aprovechando la debilidad militar de Rusia Soviética, ocupó este territorio.

Besarabia no estuvo nunca ligada a Rumania ni cultural ni económicamente. La producción de su agricultura se exportaba en un 80 por ciento por Rusia y solamente un 20 por ciento por Rumania. La importación de Rumania constituía solamente el tres por ciento, mientras que las demás mercancías eran importadas de Rusia. Rusia daba a Besarabia hierro fundido, hierro, petróleo, acero, máquinas, carbón y tejidos.

El reino rumano no reconocía y no reconoce a los moldavos como una nacionalidad independiente. Sin embargo, los moldavos, forman la mayoría de la población de Besarabia, y el idioma moldavo existe en los monumentos de la literatura desde comienzos del siglo XVII.

Durante los años de ocupación de Besarabia, las autoridades rumanas trataron de destruir los rasgos nacionales en el idioma moldavo. Los moldavos eran rumanizados a la fuerza. No había escuelas moldavas. Las autoridades moldavas ignoraban el arte moldavo, y el teatro nacional moldavo tampoco existía.

En la República soviética socialista de Moldavia, ya durante sus primeros años de existencia se organizaron escuelas moldavas con la enseñanza en la lengua materna. En este idioma se publicaron libros, manuales, periódicos, revistas, etc. En 1937, en la Moldavia soviética había más de 1.000 maestros moldavos en 500 escuelas, donde recibían instrucción más de 100.000 niños.

En la Rusia zarista, los moldavos tenían cerrado el acceso a la enseñanza secundaria y superior. En general, antes de la Revolución, no existían en Moldavia instituciones de enseñanza superior. En la Moldavia Soviética fueron creados un Instituto Pedagógico, un Instituto Agrícola y una Escuela Superior de Agricultura. En Tiraspol, fué organizado en 1929 un estudio teatral moldavo que se transformó luego en Teatro Estatal de Moldavia. Durante el tiempo de existencia de la R. S. S. A. de Moldavia, los gastos de instrucción aumentaron casi en cien veces en esta República.

Antes de la Revolución, en Moldavia no había casi ninguna industria, sin contar algunas empresas de carácter semiartesano. En los años de los Planes Quinquenales, fueron construidas en Moldavia soviética 235 empresas. Se creó una gran industria alimenticia así como las ramas para el tratamiento de madera, la industria del cuero, de costura, de alfombras y otras. Igualmente fueron construidas 52 estaciones eléctricas.

En la agricultura de Moldavia tuvieron lugar cambios de extraordinaria importancia. Los moldavos pasaron de las miserias y disgregadas economías individuales a las agrupaciones en coljoses que abarcaron el 99 por ciento de las economías campesinas. En la R. S. S. A. de Moldavia, fueron creadas 27 estaciones de máquinas y tractores. Los coljoses recojen ricas cosechas de trigo, maíz, remolacha, frutas y, especialmente, de uva.

No hace mucho tiempo en Besarabia ocupada por los rumanos, las empresas de la industria alimenticia y especialmente las ramas de harina, aceite, y vino, trabajan a un 20 ó 30 por ciento de su potencia total. La mayoría de las fábricas de cerveza y de azúcar estaban cerradas.

En la actualidad, en las regiones de Besarabia que forman parte de Moldavia soviética, comienzan a funcionar una tras otras las fábricas y talleres. En Kishiniev fué puesta en marcha la primera gran fábrica de tejidos de punto. Se establece el segundo relevo en la fábrica de tabaco de Kishiniev. La fábrica de cerveza de Benderi que se hallaba cerrada desde hace más de tres años, fué puesta en marcha y dió, durante el mes de Julio 30.000 litros de cerveza, es decir, la misma cantidad que elaboraba antes anualmente.

Los hombres sin trabajo disminuyen de día en día en las ciudades de Besarabia Soviética. Las bolsas de trabajo en Kishiniev, Beltsi, Soroki y otras ciudades envían cotidianamente los

obreros a las empresas. En varios días del mes de Agosto, 2.456 hombres obtuvieron trabajo en Kishiniev.

Los artesanos se agrupan en "artels" cooperativos: sastres, herreros, tejedores, zapateros, encuadernadores, etc. En Kishiniev se crearon ya 19 "artels" cooperativos, en los cuales trabajan más de 1.000 artesanos. En Benderi, 650 artesanos se hallan unidos en los "artels".

La intelectualidad de las nuevas regiones también recibe trabajo. Solamente en la ciudad de Soroki, la bolsa de trabajo soviética registró ya en los primeros días, 2.350 intelectuales en paro forzoso. Vivían años sin tener trabajo y se veían obligados a ocuparse en trabajos ajenos a su calificación.

Los trabajadores del arte arrastraban una penosa existencia en la vieja Besarabia. Más de 100 actores, 300 músicos y bailarines, cerca de 100 pintores, escultores, arquitectos, no hallaban ocupación. La conocida actriz Lidia Pototskaia trabajaba de modista; la actriz judía de talento, Dina Kenig, era ama de llaves. El conocido músico Bulichev, — discípulo del popular compositor ruso Tanieiev — no fué admitido al trabajo en el Conservatorio de Kishiniev solamente por no querer cambiar su apellido ruso por otro rumano. Vivía en un sótano, vegetando por medio de clases particulares; pero no cesaba su actividad creadora de compositor. Ahora este compositor recibió un puesto de profesor en el Conservatorio de Kishiniev. Los actores, músicos y pintores, antes sin trabajo, trabajan ahora en los teatros moldavo, ruso y judío; en la Filarmonía, en los conjuntos sinfónicos y en las orquestas de cámara.

En las ciudades y las aldeas se organizan círculos dramáticos de aficionados, orquestas y conjuntos de canciones y bailes. Los aficionados pintores, grabadores, tejedoras y folkloristas son invitados para participar en el trabajo creador. En Kishiniev se ha organizado la casa central de las creaciones populares, cuyo sostenimiento está asegurado en el presupuesto del Estado.

Durante la dominación rumana, la instrucción de Besarabia fué casi inaccesible a la población a causa de las elevadas tarifas que se cobraban por la enseñanza. En la actualidad, todos los niños tienen garantizada la posibilidad de estudiar gratis en su propio idioma. Cerca de 1.500 nuevas escuelas se inauguraron en las poblaciones rurales, y en total, cerca de 1.700 escuelas comenzaron a funcionar en Besarabia.

La Besarabia del período de la ocupación rumana fué conocida por las frecuentes epidemias y elevada mortandad entre su población. En algunos distritos de Besarabia, la mortandad entre los niños menores de un año llegó a alcanzar el 10 por ciento.

El Comisariado del Pueblo de la Sanidad Pública de la U. R. S. S. inauguró en Besarabia nuevos hospitales, policlínicas, casas de maternidad y otras instituciones médicas. En Kishiniev se organizaron cinco policlínicas, cinco casas de consulta infantiles con cocinas lácteas y casas-cunas, cuatro dispensarios y antituberculosis y antivenéreo, una estación de ayuda médica urgente, una estación de lucha contra la fiebre palúdica, casas de maternidad, y se inaugurará una escuela de practicantes, médicos y ginecólogos. En Beltsi, Soroki, Kagula, Benderi, Orgeiev, se crea actualmente una nueva red de instituciones de carácter médico y profiláctico. En Kishiniev y otras ciudades se crean estaciones sanitarias equipadas de laboratorios bacteriológicos para la lucha contra las enfermedades de carácter epidémico e infeccioso.

El cuidado de los niños — joven generación de los nuevos ciudadanos soviéticos de Besarabia — es una de las principales tareas de las organizaciones soviéticas. Por todas partes se crean casas-cunas, casas-infantiles, casas de consulta médica, etc.

Decenas de miles de campesinas que carecían de tierra la han recibido ahora. Los órganos soviéticos no se limitan a suministrar tierra a los campesinos: todas las trilladoras que pertenecieron antes a los terratenientes trabajan ahora en la recolección de la cosecha en los campos pertenecientes a los trabajadores. Con el fin de garantizar a los campesinos un buen material de siembra, han sido creados fondos de semillas de elevada calidad, que se entregan a los campesinos a cambio de simples cereales.

Las viñas constituyen la principal riqueza de la Moldavia Soviética. Su área alcanza a 100.000 hectáreas. En lugar de las grandes haciendas de los terratenientes, han sido organizados 65 importantes sovjoses vinícolas. Para este año se prevé en Moldavia una recolección de 30.000 toneladas de uva y la elaboración de 21 millones de litros de vino. En las nuevas regiones, se están reparando 6 fábricas de vino y alcohol, que no trabajaban desde hace años.

En todas las poblaciones rurales de las nuevas regiones de la R. S. S. de Moldavia, han sido creados los órganos del Poder soviético. Los representantes de la población trabajadora local

LA OPINION INTERNACIONAL Y LOS FERROCARRILES CHILENOS



Don Jorge Guerra Squella, Director General de los FF. CC. del E.

"Un buen sistema ferroviario es indispensable para una nación cuyas ciudades y pueblos están tan vastamente separados, como sucede en Chile. Los Ferrocarriles del Estado representan más que una satisfactoria red ferroviaria: es una de las mejores del mundo. La mayor parte del placer que experimenté en mi reciente visita de 10 días al sur de Chile, provino del servicio confortable, eficiente y sumamente moderno de los Ferrocarriles del Estado.—(Fdo.): JOHN ALDEN".

"The Boston Globe".

*

"Los Ferrocarriles del Estado en Chile están entre los mejores del mundo. Velocidad juntamente con seguridad, puntualidad y atención al confort de los pasajeros, además de tarifas razonables, comprenden lo esencial de una buena organización ferroviaria. Con esas pruebas los Ferrocarriles del Estado merecen una "cinta azul".—(Fdo.): PAUL JONES".

"The Philadelphia Bulletin".

*

"El reciente viaje al sur de varios periodistas norteamericanos, fué profundamente apreciado, no sólo por la movilización ofrecida, sino también por la atención personal deparada al grupo por representantes especiales del ferrocarril chileno, viajando con nos-

otros de ciudad en ciudad y de tren en tren durante el transbordo de nuestro carro reservado en el sur.

El servicio fué excelente, la comida abundantísima y deliciosa, de acuerdo con la óptima reputación de la cocina chilena.

En los dos hoteles, abiertos para el ferrocarril por la Organización Nacional Hotelera Bonfanti, S. A., encontré que el confort, las comodidades y la mesa nada dejaban que desear. En ambos hoteles, el de Pucón y el Gran Hotel de Llanquihue, el panorama es magnífico.

La cooperación del ferrocarril chileno en nuestro viaje al sur, en trenes, hoteles, lanchas y autobuses, es profundamente agradecida.—(Fdo.): H. B. ROGERS, Star, Washington, D. C."

*

"Chile es feliz en doble sentido: en la belleza de la Región de los Lagos y en la excelencia de los trenes y hoteles que sirven a los turistas. Como norteamericano me sentí como en mi casa en el coche dormitorio, los que son del mismo estilo que los nuestros. Estuve también contento con la prontitud y cortesía de los mozos en el coche dormitorio y en los coches comedores. Quisiera expresar mi gratitud personal a los representantes de los Ferrocarriles del Estado, quienes nos acompañaron en la excursión e hicieron todo lo posible para hacerla sumamente agradable.—(Fdo.): THOMAS J. HAMILTON, del New York Times".

*

"Hemos recién regresado del viaje de ida y vuelta de 10 días, de Santiago al sur de Chile, como fué proyectado por la Asociación Chilena de Prensa y los Ferrocarriles del Estado, para el goce del grupo de periodistas norteamericanos que visitaron su encantador Chile, en cambio de la jira que periodistas chilenos hicieron a los Estados Unidos, hace más o menos un año.

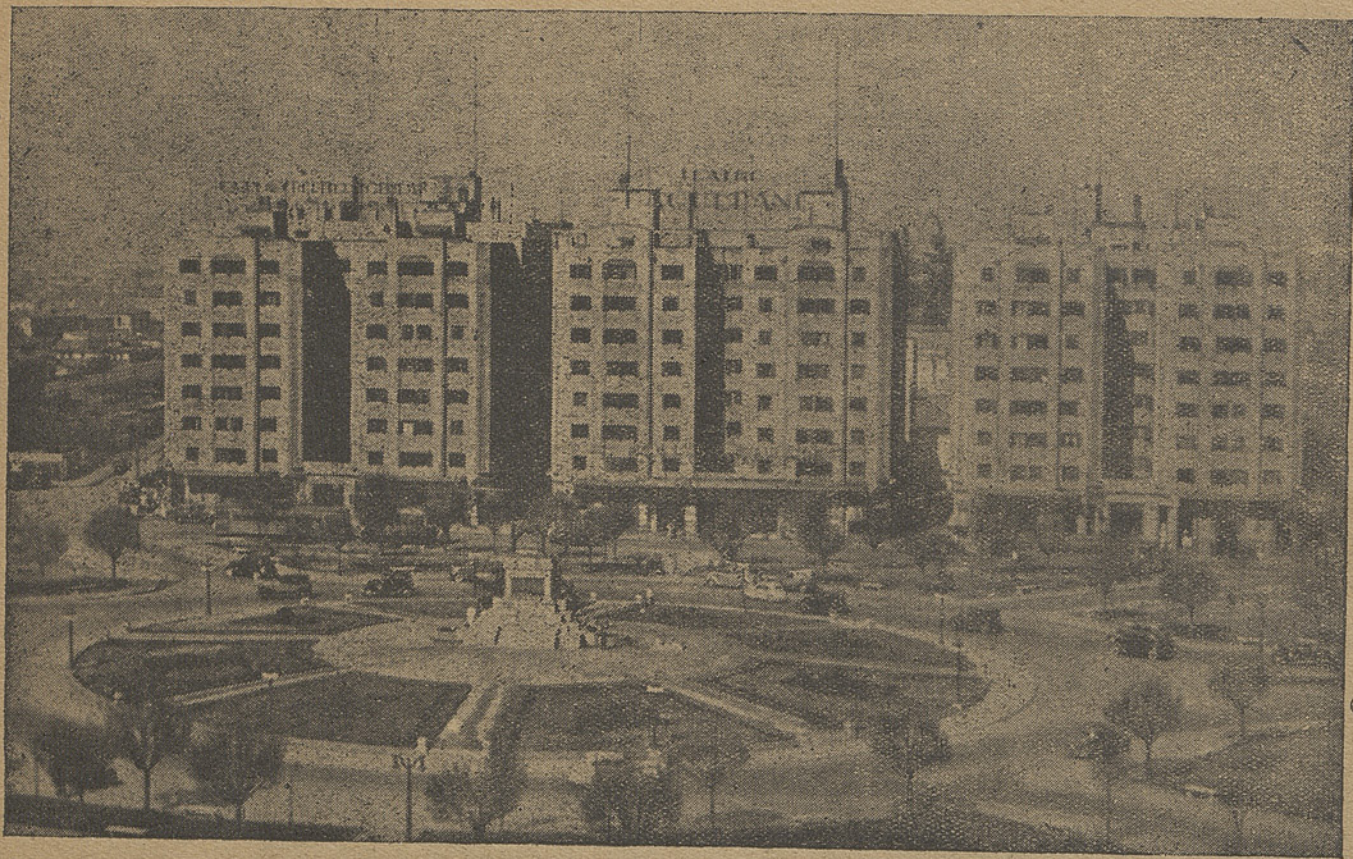
Permítame felicitarle personalmente por el espléndido modo como usted consiguió el uso del carro reservado para nosotros, y por el meticuloso cuidado que usted puso por nuestra comodidad y bienestar durante todo el trayecto. La región de los Lagos de Chile no puede ser sobrepasada en belleza, a mi juicio, por ninguna otra zona semejante en el mundo. El hecho que hayamos gozado hasta el máximo de la visita, se debe no sólo a la natural belleza y al delicioso clima de esa región, sino a la acertada y cariñosa manera como usted nos evitó toda molestia o falta de comodidad. Muy a menudo la gente contempla lugares maravillosos con bastantes penalidades. Ud. nos permitió admirar una hermosísima tierra con todo su encanto en forma más fácil y sumamente satisfactoria.

Muy agradecido, le deseo tenga éxito continuo.

Atentamente S. S. — (Fdo.): ARTHUR MAXSON SMITH, Editorial Staff, The Detroit News, Detroit, Michigan, U. S. A."

TODO CHILE

EN LA PALMA DE LA MANO...
Por los Ferrocarriles chilenos



LA
CAPITAL
DE
TODOS
LOS
CHILENOS

Desde SANTIAGO

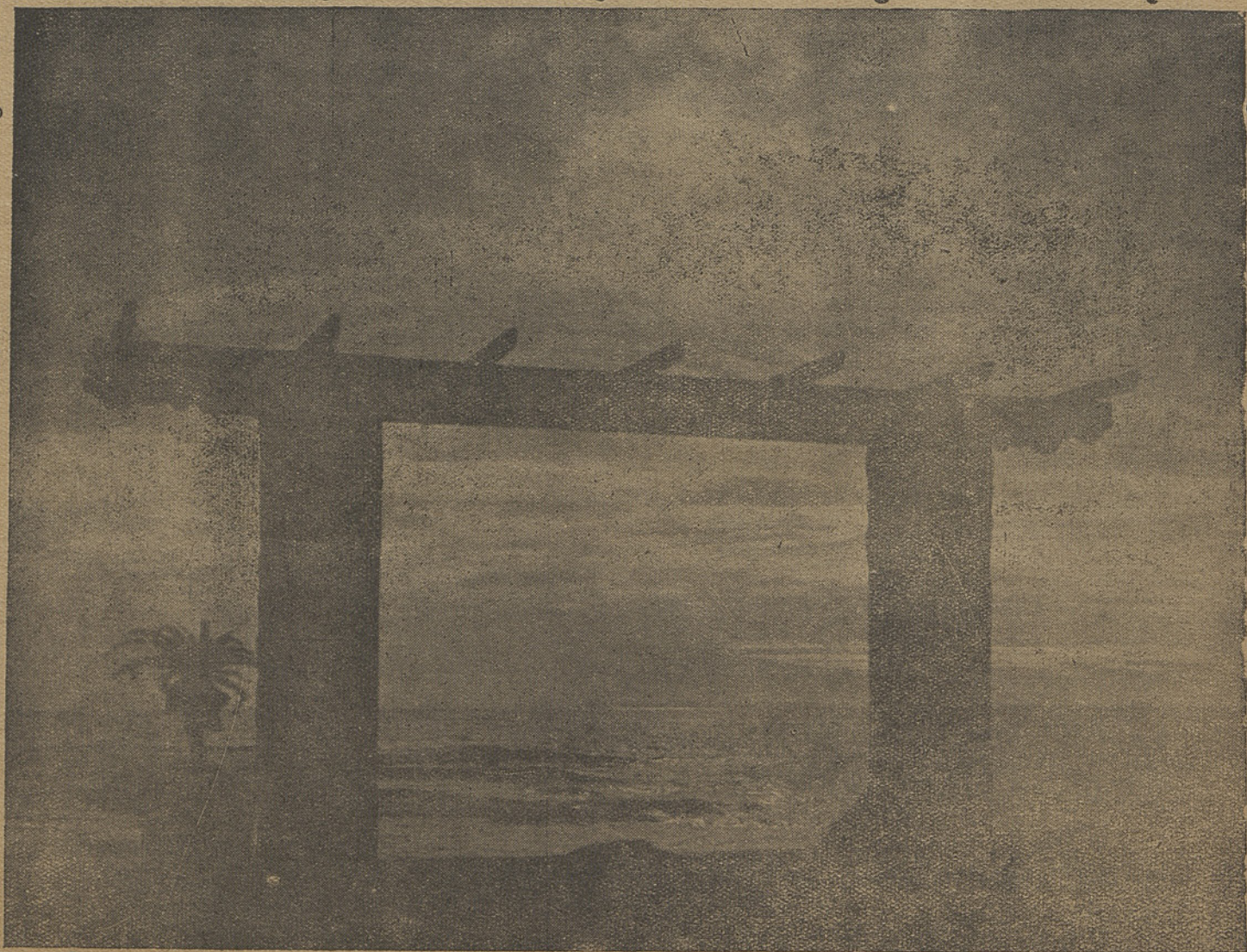
a

VIÑA DEL MAR

LA

CIUDAD

JARDIN



EN 168 MINUTOS

LA DULZURA DE ESTE PAISAJE



Es inferior a la dulzura
del azúcar **CRAV**

LA GRAN DULZURA DE
CHILE

**EL DOMINGO 1.º DE
NOVIEMBRE SERA**

**Ud. Y NO
CUALQUIERA**

EL

MILLONARIO

por

LA POLLA CHILENA

de

BENEFICENCIA

La agricultura, la industria y el comercio

Redención del productor chileno, por los FF. CC. del Estado

El drama y el martirio del productor chileno, y, específicamente, del pequeño productor chileno, alejado de las vías férreas centrales de la República, comenzaba, a las puertas mismas de la faena, entre sus lagos, sus montañas, sus ríos del Sur, sus escarpadas serranías del Norte Chico, o sus villorrios del Centro.

Hecha la cosecha, ahí quedaba botada, hasta que la carreta chancha, la balsa o la mulita nortina se la llevaban, lenta, dura y dificultosamente.

Hoy no, porque ya los FF. CC. del Estado han montado su gran servicio de camiones de 10 toneladas entre Pucón, Calafquén, Puerto Octay, Futrono, Panguipulli y la Red Central Sur, con el objeto de que el agricultor, el fruticultor o el industrial maderero, por ejemplo, confíen su carga a la espléndida responsabilidad ferroviaria, A LAS PUERTAS MISMAS DE LA FAENA...

De lo que se desprenden:

1.o La seguridad del trabajo, del despacho de los productos y del mercado, para los productores;

2.o La liquidación de los parásitos intermediarios, y

3.o El abaratamiento de todos los costos de la vida, para los escuálidos consumidores.

Pues bien, el servicio de PUERTA A PUERTA, entre Arica y Punta Arenas, y todos los puertos y pueblos interiores del recorrido, por intermedio de los barcos de la Empresa, barcos seguros y bien administrados, es la ampliación y la coronación gloriosa de esta gran obra de liberación de los que producen, ideada, estudiada y creada por la iniciativa única y práctica del Director General de los Ferrocarriles del Estado de Chile, don Jorge Guerra Squella.

Así, creando servicios baratos, concretos y honorables se sirve a la nación chilena, cuando se ama la Patria y la Democracia.

OBTENGA SIEMPRE COSECHAS ABUNDANTES!



CAL, GUANO
Y SALITRE

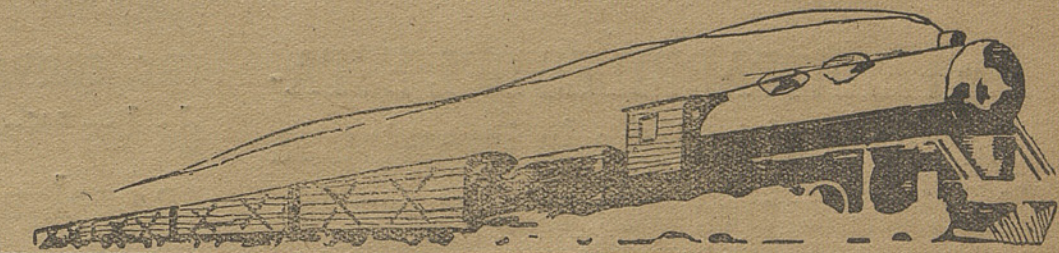
PIDA ESTOS ABONOS EN LA ESTACION
MAS CERCAÑA A SU FUNDO

Las cosechas abundantes no son un privilegio
Todos los agricultores pueden obtenerlas. Cal,
Guano y Salitre ofrecen los Ferrocarriles del
Estado en cualquiera de sus Estaciones

Sr. Agricultor:

Cualquier Jefe de Estación
atenderá gustoso su pedido
de abonos.

en los



FERROCARRILES DEL ESTADO

de Chile

La empresa más seria y recta de la República

ORGULLO DE AMERICA

Orden, Trabajo y Bienestar obrero en los Ferrocarriles del Estado

La EMPRESA DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO es la primera y más poderosa organización industrial de Chile. La conformación del territorio ha dado a los Ferrocarriles una importancia capital y es indudable su decisiva influencia en el desenvolvimiento y progreso de todas las actividades nacionales.

De las líneas tendidas en el país, cerca de 5,000 kilómetros corresponden a esta Empresa. Su vía central se inicia en la provincia de Atacama, por el Norte, y termina en la ciudad de Puerto Montt. De esta arteria principal arrancan numerosos ramales, que vinculan el centro de Chile con las regiones más progresistas cercanas al mar y a la cordillera de los Andes.

Los FERROCARRILES DEL ESTADO han dado al turismo la importancia y alta significación que esta nueva industria tiene para el auge económico de toda nación y es así como, gracias a su creciente empeño, ha aumentado en forma apreciable la corriente de viajeros del exterior.

Consecuente con este crecimiento apreciable del número de turistas, la Empresa ha modernizado y ampliado

sus servicios; se ha dotado a los trenes de coches seguros, amplios y confortables; los edificios de sus estaciones principales responden con largueza a las exigencias del transporte moderno. Bástenos mencionar entre ellas, las de Puerto Ocoa y Llay-Llay, en la Zona Central, y las de Linares, La Unión y Puerto Varas en el sector Sur.

La conservación de la vía y de las importantes obras de arte (puentes, etc.), que ella atraviesa son, asimismo, objeto de constante preocupación del departamento técnico encargado de dichas obras, de tal manera que el turista no sólo halla en sus viajes por tren el máximo de comodidad, sino que una casi absoluta seguridad. El eficiente servicio de tracción permite, por otra parte, asegurar, convenientemente el cumplimiento de los itinerarios, factor importantísimo en cualquier viaje.

La Empresa de los Ferrocarriles del Estado ha logrado, así, colocarse en un plano preponderante de eficiencia entre sus similares del continente y, a juicio de muchos turistas extranjeros, sus servicios pueden compararse ventajosamente con los de los mejores ferrocarriles norteamericanos y europeos.

Clotilde Sakharoff

Declaraciones a "Multitud"

"Nos parece que cada una de nuestras danzas tiene su existencia propia e independiente como si preexistiera fuera de nosotros antes de tomar en nosotros su forma material y que nuestro trabajo consiste sobre todo en desprenderla de todo lo que la envuelve y la tiene presa, como el escultor sobre la piedra desprende una estatua del block que la contenía".

"Hay siempre, al principio, una especie de choque, de sacudimiento profundo como si la obra de arte naciera de una unión deslumbrante entre el artista y el espíritu universal, como si de golpe, una especie de gracia, completamente gratuita, una verdad esencial inmortal, fuera revelada bruscamente. Pero de esos estados de existencia de los cuales se anima apenas a hablar el artista, no lleva

de grandeza que es imposible medir. Si algunas danzas son juegos, otras son plegarias. Cada una tiene su clima, sus orígenes, sus modos, su significado y hasta su destino particular".

"Su lenguaje, o si se prefiere, su composición, su técnica, su expresión difieren en cada caso".

"En la composición, las relaciones de número y las relaciones geométricas son tan secretas como esenciales. Las leyes que rigen la composición de un cuadro son idénticas a las que rigen la composición de nuestras danzas. Del equilibrio plástico, de los contrastes, del juego de largos y breves, de la acentuación, de la diversidad en la unidad, dependen esos dibujos animados, esos arabescos en el espacio, esas mil formas en movimiento cuya suce-



siempre un recuerdo total. Le falta poco a poco, volver a encontrar, y se me atrevo a decirlo, reconstituir la sustancia de su emoción y crearle su cuerpo".

"Así, a veces en nosotros, una danza se crea. La llevamos en nosotros viva, movediza, en los límites de un cuerpo espiritual, que desgraciadamente no siempre encuentra sus formas en las formas y límites de nuestro propio cuerpo. El gran trabajo, el trabajo más duro, es el de dar cuerpo, de dar forma a la danza soñada, ideal. Me comprenderéis si digo que nos encontramos sin cesar con los límites de nuestro cuerpo, que su pesadez, sus dimensiones, su rigidez parcial, su materia, en fin, son a menudo obstáculos para las ideas que nos habíamos formado y que no podemos siempre, y sobre todo, en ciertas danzas, sacar partido de esos obstáculos y hacer de ellos los elementos de expresión que hubiéramos deseado".

"Es pues, poco a poco, sea directamente, sea indirectamente, que realizamos los signos materiales y la sensible apariencia de esos estados de existencia que nuestras danzas son para nosotros. Existencias que están en planos muy diversos de la vida instintiva y de la vida espiritual. Hay ahí toda escala de valores, toda una jerarquía

ción debe ser a la vez armoniosamente plástica, musical y poética".

"Tener la conciencia del arabesco y del volumen de un cuerpo en el espacio nos parece indispensable para el bailarín. Pero es necesario también, que conozca el lenguaje expresivo del gesto, de una postura, de una inmovilidad, de un silencio. Es preciso que sea pintor, escultor y artista y es necesario también que su educación artística, le permita a la vez la audacia y la obediencia".

"Tantas danzas, tantas composiciones particulares. Lo importante para nosotros, es también que una composición no repita jamás las precedentes, que la perfección que queremos para ellas y a la cual tratamos de llegar, tenga la frescura de una improvisación, al punto, de que cada una de nuestras danzas sea cada vez revivida".

"Es necesario que cada vez estemos presentes y completamente enteros. Nunca podemos ser autómatas. Nunca nuestro espíritu, nuestro sentimiento están ausentes del cuerpo que se mueve en la escena. Nunca nos limitamos a nosotros mismos, sino al contrario, revivimos, cada noche, todos los estados de vida que nuestras danzas demuestran"...

C.

entraron a formar en estos organismos. En el distrito de Besderi, trabajan en ellos más de 500 personas, entre ellas muchas mujeres. Sofía Lapinus, una campesina que carecía de tierra anteriormente, es ahora miembro del Comité campesino de Gura-Bikului, distrito de Benderi. Ha participado en el reparto de tierras y en la organización de la vigilancia de la propiedad social aldeana: máquinas agrícolas, fondos de semillas, etc. Del mismo modo trabajan activamente Eugenia Mijalchuk, secretaria del Comité campesino de Kalfa, y Anna Chekir, vicepresidente del Soviet campesino de Troitskoie (distrito de Benderi).

V.

N.

S.

Los órganos locales del Poder Soviético comenzaron enérgicamente la reconstrucción de la vida de las ciudades y poblaciones rurales de Besarabia. Se reparan las viviendas, se organizan nuevas oficinas y se ensancha la red de almacenes y comedores sociales.

La vida en las nuevas regiones de la R. S. S. de Moldavia mejora de mes en mes, de día en día. La República de libres moldavos marcha firmemente hacia el florecimiento de todas sus fuerzas culturales y productivas.

N.

CARTA... Y RESPUESTA A FADEYEV

PABLO y WINETT DE ROKHA

Kazán, 11—III—1942.

Queridos amigos, hermanos en la lucha:

Con el fin de asegurar las condiciones necesarias para el trabajo, el Presidium de la Unión de Escritores Soviéticos se ha trasladado a la ciudad de Kazán. En ella continuará las actividades que antes se realizaban en Moscú. Aquí mismo trabajan también la Comisión Extranjera de la Unión de Escritores, la redacción de la Literatura Internacional, la Sección de Derechos de Autor, el Fondo Literario.

Estamos seguros de que este trabajo no disminuirá en nada nuestras relaciones existentes.

Les agradeceríamos como siempre que nos envíen ustedes a esta nueva dirección, revistas, bo-

lines, libros y todo lo que crean de interés para nosotros. De nuestra parte, también les enviaremos a ustedes lo que pueda interesarles. No es preciso subrayar la importancia que en el momento presente tienen las estrechas relaciones y una información mutua, que es necesario aumentar ahora.

Les agradeceremos que nos envíen, si es posible, copias de los llamamientos publicados y una información sobre las intervenciones de los escritores, de los organismos literarios y de los círculos de intelectuales. Nos agradaría mucho recibir también los boletines que publique el Centro Internacional del Pen-Club.

Con saludos fraternales,

ALEJANDRO FADEYEV.

A la voz enorme y trágica de Alejandro Fadeyev

OFICINA Y TALLERES
Fazury 637 - Casilla 5-9
(Edición de 4 Páginas)

LA IDEA

Diario de la mañana fundado el 10 de Diciembre de 1941

1942 - No 174

SABADO, DOMINGO 12 DE JULIO DE 1942.

PRECIO \$0.40

Pablode Rokhahablará

esta tarde a las 5 en el local del Club Radical-Reina gran entusiasmo por oír su interesante disertación

OFICINA Y TALLERES
Fazury 637 - Casilla 5-9
(Edición de 4 Páginas)

LA IDEA

Diario de la mañana fundado el 10 de Diciembre de 1941

1942 - No 175

DOMINGO, MARTES 14 DE JULIO DE 1942

PRECIO \$0.40

Contra el Nazifascismo

Internacional y por la defensa de la Democracia habló al pueblo de Curicó Pablo de Rokha en el Club Radical el Domingo último

Esta tarde a las 5 en el local del Club Radical-Reina gran entusiasmo por oír su interesante disertación

De Sara Perin de Godoy

Pablo de Rokha, contra el fascismo

Una vez más, Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, se levanta para hablar al pueblo de Curicó, en el Club Radical, el Domingo último.

La Tribuna

Inter Diario de la Tarde

Precio del ejemplar 40 centavos

AÑO VII Rancagua, (Chile) Jueves 23 de Julio de 1942 No. 1

"Chile contra el FASCISMO"

será el tema de la Conferencia de Pablo de Rokha en Rancagua

LA PARA EL DOMINGO

El pueblo de Rancagua se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

Defensa

0.40 CTVS.

Jueves 28 de Mayo de 1942

Acto de masas habrá mañana en el Caupolicán: Habla Pablo de Rokha

SE EXHIBIRAN, ADEMAS, SEIS NOTICARIOS DE LA GUERRA

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

Pablo de Rokha Conferencista

Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, se levanta para hablar al pueblo de Curicó, en el Club Radical, el Domingo último.

Las Minimas Noticias

DIARIO-MAGAZINE DE SANTIAGO PARA TODO CHILE

PABLO DE ROKHA REVELARA SECRETOS

DETALLES DE LA MANIOBRA FASCISTA

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

UN EXITO RESULTO LA CONFERENCIA

QUE PABLO DE ROKHA DIO CONTRA EL PELIGRO FASCISTA EN VALPARAISO

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Valparaíso se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

UN ENORME INTERES

despierta en nuestra ciudad el anuncio de la charla que dará mañana en el Club Radical, el poeta Pablo de Rokha

respondemos peleando contra el Nazi-fascismo

PABLO DE ROKHA DARA MANANA

CONFERENCIA CONTRA EL FASCISMO

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

EL PUEBLO VERA FILMS DE LA GUERRA Y OIRA A PABLO DE ROKHA

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.

El pueblo de Curicó se prepara para recibir a Pablo de Rokha, el gran poeta y escritor chileno, el Domingo próximo.